andalán

PERIODICO QUINCENAL ARAGONES — n.º 88 — 1 de mayo de 1976 — Precio: 20 ptas.



EL SAHARA EN ARMAS

(Página 16)

LA MISMA HISTORIA

Como en TVE no existe derecho de réplica, y menos al Presidente del Gobierno, el 1.º de Mayo podría haber sido ocasión para una respuesta popular —y pacífica— a los planteamientos del discurso. Pero ni, eso ha sido posible. Todas las manifestaciones fueron prohibidas «como una contribución al libre ejercicio» de los derechos cívicos, según la nota del Ministerio Fraga.

El lenguaje del discurso de Arias tampoco nos ha ahorrado piruetas al analizar la situación política del país. Y así, la ruptura democrática quedaba tachada de ruptura revolucionaria, salvaje y violenta. La figura del Monarca, convertida en nuevo caudillo, «joven capitán que nos conducirá a metas de grandeza». El Régimen, clasificado entre los «regímenes de libertad, que son los más amenazados». Hay que agradecer, sin embargo, que haya aclarado que «sólo se reforma lo que se desea conservar», o sea, que se desea continuar la misma historia.

Arias ha hablado tres cuartos de hora invocando el nombre del Pueblo. Por ejemplo: no se ha reformado por decreto-ley porque sería «prescindir de la voluntad popular», que por lo visto está fielmente reflejada en las Cortes. Así, los 50 millones de horas de huelga en dos meses «constituyen un incalificable desprecio de las justas aspiraciones del trabajador, una vergonzosa traición a nuestro Pueblo». Habrá que pensar que los obreros españoles, al recurrir a la huelga, no luchan contra la explotación sino contra sí mismos. «Queremos servir al Pueblo en la forma en que él quiera ser servido», ha afirmado Arias. Pero, ¿ha dicho acaso el Pueblo no sólo cómo, sino también quién quiere que le sirva?

Arias ha concretado ya el calendario de la reforma. ¿Dónde queda, pues, la aternativa de un cambio real como el que propone unitariamente la oposición democrática? Arias contestaría hablando de la «alborotada y disonante gritería de quienes nada o muy poco representan». En Portugal esas fuerzas —que le merecían parecida opinión a Caetano— representan hoy exactamente al 85 por ciento de los ciudadanos.

españa

REFERENDUM CONTRA RUPTURA

(Página 3)



portugal

TAMPOCO GANO LA DERECHA

(Página 7)



LIBERTAD SINDICAL, YA

Mesa redonda en páginas centrales, con COMISIONES OBRERAS, U.S.O., U.G.T. y la O.S.

PRIMERO DE MAYO

EL ROLDE

AUPA BALLARIN

Sr. director de ANDALAN:

Leo en la publicación que usted dirige, núm. 86, un artículo titulado "prohibido todo", en el que hace referencia a la conferencia celebrada en Epila el pasado día 26, por Alberto Ballarín Marcial.

Asistí al acto, tengo a su disposición y de los lectores que lo deseen la grabación completa de la conferencia y del coloquio y en ella podrán oír cómo el señor Ballarín replicó a todos, uno por uno, acertadamente, s i e n d o calurosamente aplaudido por los asistentes. Alberto Ballarín es un gran defensor de Aragón, lo conozco hace años y puedo asegurarlo sin duda alguna. Su periódico ANDALAN creo que trabaja para un Aragón mejor, pero después de leer ese artículo tengo una duda. ¿Por qué un periodista de ANDALAN ataca a una persona que ha hecho y está haciendo todo lo que puede por el bien de nuestra región?

Alberto Boned Martínez
(HUESCA)

UNIVERSIDAD AL SERVICIO DE LA REGION

Las reivindicaciones regionales en materia de enseñanza superior o técnica, no son nuevas en nuestro Aragón. Véase una muestra, una petición hecha desde Huesca y aparecida en la "Revista de Instrucción Pública" de diciembre de 1856, que conserva pleno vigor: "Esta provincia, cuya principal base de riqueza es la agricultura, está reclamando hace tiempo una escuela teórico-práctica de un arte tan esencial, necesaria e indispensable en una comarca en que el comercio es nulo, y la industria no ha empezado a dar señales de vida".

Estamos en 1976 y todavía no hay una enseñanza agrícola adecuada a los intereses de Aragón. ¿Será posible? Las cosas están bien claras: Los que quieren ver nuestra región convertida en un desierto, a éstos les trae sin cuidado una enseñanza que solucione el problema de los técnicos del campo. ¿Para qué ingenieros agrónomos si pretenden que nos quedemos sin campo? Por el contrario, los que queremos un Aragón más justo y democrático, los que queremos que nuestro campo cobre el papel que en justicia le corresponde, deseamos una enseñanza superior y técnica al servicio de los intereses de nuestra región y su pueblo trabajador. Y que conste que no partimos de cero. No. Hay quienes —como muchos profesores y estudiantes del Colegio Universitario de Teruel— están luchando con entusiasmo, y con no pocas resistencias caciquiles, porque los estudios superiores sirvan para revitalizar nuestras provincias.

Es necesario, pues, que cuando hablemos de autonomía referida a la enseñanza universitaria, ésta —la autonomía— no sea un tranquillo más, prefabricado d e s d e "arriba". Necesitamos una Universidad aragonesa con centros, instalaciones y profesorado suficiente para las tres provincias; que sirva a los intereses de la región y esté al servicio del pueblo trabajador; que la enseñanza universitaria cubra nuestras necesidades regionales en materia de graduados superiores y medios, los cuales deberán de trabajar por un Aragón mejor, más rico, y más repartido.

José-Ignacio Lacasta Zabalza
(ZARAGOZA)

PUXA ASTURIES

Los abajo firmantes, reunidos esta Semana Santa en Asturies en representación de los grupos asturianistas del Estado Español, acordamos:

1. Denunciar la sistemática falta de atención a los problemas de Asturies por parte de los medios de comunicación y, en especial, por amplios sectores de la Prensa, Radio y T.V. regionales.

2. Exigir que se establezcan inmediatamente las libertades públicas, como camino por el que deben de dirigirse todas las iniciativas que nos lleven de hecho al resurgir regional de Asturies y a la consecución de su Estatuto de Autonomía.

3. Impulsar la rápida normalización de la lengua asturiana en todos los campos, sobre todo en el área de la enseñanza.

4. Todos estos grupos decidieron federarse bajo las siguientes bases:

a) Defensa, empleo y desarrollo del bable.

b) Esta federación se apoya en la autonomía de los grupos que la componen, así como en el apartidismo de los mismos, no impidiendo la toma de postura política individual.

c) Estatutos y funcionamiento democrático de los grupos.

d) Trabajar por el desarrollo de Asturies.

Estando como estamos, insertos en la problemática del pueblo asturiano, es nuestro vehemente deseo que todos cuantos trabajan por el país astur hagan suya esta tarea. PUXA ASTURIES!

Conceyu Bable Avilés.
Conceyu Bable Uvieu.
Conceyu Bable Xixón.
"El Glayíu".
Conceyu Cultural (Barcelona).
Conceyu Asturianu (Madrid).
Conceyu Asturianu (Valencia).
Conceyu Asturianu (Santiago de Compostela).
(ASTURIES)

LA FABLA EN BARCELONA

Sr. director de ANDALAN:

En Cataluña, y sobre todo en Barcelona y ciudades de su alrededor, vivimos muchos aragoneses que nunca hemos oído ni hablado el aragonés, aunque hayamos vivido hasta cierta edad en Aragón, Triste, pero cierto. Por ello agradecería a cualquier persona residente en Barcelona y en condiciones de enseñar nuestra lengua a los que no la sabemos, que hiciese algo por preparar algún curso. Yo creo que el Centro Aragonés podría ser un buen propagador de toda nuestra cultura y hacer algo.

Manuela Carrera Fauquet
(BARCELONA)

Madrid: EL ARAGON REAL

Si Barcelona es la cuarta provincia aragonesa, y Valencia va detrás, el Aragón madrileño no quiere dormirse en los laureles, al menos el Seminario d'Estudios aragoneses en Madrí, que ha organizado la II SEMANA D'ARAGON EN MADRI, como forma de hacer Región en la Capital de la Corte y de los cortes. Así el 4 de mayo, en el CMU Loyola, habrá una mesa redonda a las once de la noche, sobre cultura y fabla aragonesa a cargo de Emilio Gastón, Anchel Conte y Luis Granell. Al día siguiente, en el mismo lugar y hora, disertarán sobre el Pirineo Oscense, Aurelio Biarge y Santiago Marraco. El día 10, once noche, CMU San Juan Evangelista: José Antonio Biescas, economista, y Mario Gaviria, sociólogo, coloquiarán sobre los recursos naturales de Aragón. El 12, once noche y en el San Juan, coloquio sobre el campo aragonés entre Manuel Porquet, Angel Delgado y Fernando Molinero. El día 13, Joaquín Carbonell dará su show cancionero a quien no quiera perdérselo. Otro tanto pasará con el Teatro de la Ribera con su obra, «Sobre emigrantes», los días 15 y 16, en el San Juan, a las once y a las siete, respectivamente.

andalán

PERIODICO QUINCENAL ARAGONES

Editan:
Eloy Fernández Clemente
y David Pérez Maynar

Director - periodista:
ELOY FERNANDEZ CLEMENTE

Redacción y Administración:
San Jorge, 32, pral.
Teléfono 39 67 19
ZARAGOZA - 1

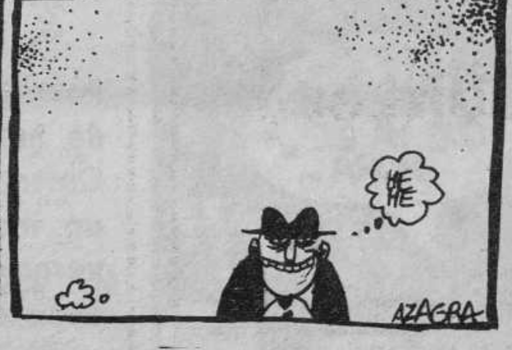
Imprime:
Editorial Noticiero, S. A.
Avda. Cataluña, 231

Depósito legal, 558 - Z. 1972

CONTROLADO POR







LA "REFORMA" SINDICAL

Uno de los problemas que se presentan a los trabajadores es el de dar credibilidad a la "reforma" sindical anunciada y apoyada por Martín Villa. Desconfiamos de entrada de pretendidas reformas sindicales que no surjan de la base y que tendrán su expresión máxima en el próximo Congreso Sindical. Es fundamental recordar la composición del Congreso, pues nos puede ayudar a formar una idea de las conclusiones que podemos esperar que salgan de él. Esa composición es la siguiente: 1/3 para los representantes de los empresarios, 1/3 para la línea de mando, 1/3 para la representación de los trabajadores. Al margen de que esta última aparece en minoría, no se nos escapa que mientras los verdaderos dirigentes obreros —surgidos en las pasadas elecciones en torno a las candidaturas unitarias y democráticas— no van a tener ninguna posibilidad de participar; en cambio los partidarios del más absoluto inmovilismo van a tener todo tipo de facilidades para estar presentes en el Congreso Sindical. Ante esta composición, no es difícil deducir que el objetivo fundamental del mismo va a ser el más puro continuismo en lo sindical. Es obvio que nadie se suicida, en política, voluntariamente, y menos la C.N.S.

Como trabajadores consideramos que debemos ser únicamente los trabajadores los que debemos plantearnos la reforma sindical. Este planteamiento debería ser lo más amplio posible, cuestionándose la validez y la legitimidad de esta reforma sindical, o si lo que queremos los trabajadores es un Congreso Sindical que decida el futuro Sindicato obrero, unitario, independiente del Estado-Gobierno y de los partidos políticos, democrático a todos los niveles. Un Congreso Sindical constituyente de ese Sindicato de clase, que sólo puede propiciarse desde una situación de libertades democráticas, con elección de delegados desde las mismas asambleas de fábricas, obras y centros de trabajo, y que fijasen las bases de ese nuevo Sindicato, sus estructuras y elija sus órganos de dirección.

En otro orden de cosas, creemos que la lucha por las libertades sindicales no excluye la unidad sindical, como tampoco patrocina la pluralidad. En estos años se ha desarrollado un potente movimiento en el seno del propio Movimiento Obrero, que recogiendo las propias experiencias surgidas del calor de las luchas obreras ha hecho suyos los postulados del sindicato unitario, que no significa único; ese movimiento han sido las Comisiones Obreras. Si optamos por la unidad frente a la pluralidad, es porque consideramos que la identidad de intereses como clase explotada frente a la clase explotadora es una razón de peso, como para no estar dispersados frente a un único enemigo de clase, el cual forma un bloque compacto.

Otras razones que refuerzan la unidad son: impedir que seamos los trabajadores los que paguemos las consecuencias de unas crisis del sistema capitalista en las que no tenemos ninguna responsabilidad; el desarrollo de los monopolios y de las empresas multinacionales que exigen del Movimiento Obrero no sólo el desarrollo de la lucha en cada país, sino también el avance hacia una unidad y estrategia de lucha plurinacional.

La división del Movimiento Obrero no surge de los propios trabajadores, surge de las diferentes opciones estratégicas y tácticas de los diversos partidos que tienen incidencia en la clase obrera, fruto de las diferentes posiciones ante la lucha de clases. No se trata de rechazar la existencia de diferentes partidos, sino de hacer ver la necesidad de la independencia del sindicato con relación a los partidos. Se evita de esta forma la idea de considerar a los sindicatos como correa de transmisión de los partidos, o fuente de votos electorales.

La práctica de la democracia en el interior de un sindicato unitario se basará fundamentalmente en los acuerdos que las asambleas de trabajadores decidan. Los trabajadores no sindicados deberían poder ser elegidos como representantes si así lo decidieran sus compañeros de centro de trabajo. También las minorías deben poder expresar su voz y a todos los niveles de representación. Procurando que aquellas decisiones que por su complejidad presentaran dificultades al mantenimiento de la unidad se tomaran por mayorías; bien absolutas, bien por los 2/3, bien por la mayoría simple.

Ceferino Alonso Alonso (Vocal provincial del Sindicato de Alimentación)
Alfredo Conte Cazcarro (Presidente de la Agrupación del Azúcar)
(BARCELONA)

¿A QUIEN NO INTERESAN LOS "GRUPUSCULOS?"

Sr D. Eloy Fernández Clemente:

A pesar de no ser un sistemático lector de lo que alguien ha calificado de "prensa canallesca" (Cambio 16, Triunfo, ANDALAN, etcétera), he observado que cuando en ella se aborda el análisis político en sí, o su simple comentario, apenas aparecen —o mejor dicho, yo escasamente he visto alguna vez— opiniones de ciertos grupos que como ciudadano activo he tenido ocasión de saber de su existencia y actividad. Me refiero a grupos —"grupúsculos" según algunos— que por su propaganda y actividad, como digo, parecen no estar muy de acuerdo con las estrategias y tácticas que se siguen en todo ese conjunto, más o menos unificado —o que tiende a ello— y que se autodefine como "oposición democrática". La verdad es que no entiendo muy bien cómo teniendo los mismos fines a corto plazo, las mismas ansias de unidad, los mismos deseos de democratización del país, etc., ocurren estas cosas. O es que la ciencia política es tan "retorcida" que lleva implícita dicha situación.

¿A qué se debe el que estos señores (los de los grupúsculos) no lleguen a amplios sectores de público, con la relativa facilidad de los otros? ¿Dónde está la causa de esta parcialidad cuando todo el mundo habla de unidad y pluralidad de opiniones? Realmente, ¿a quién no interesa?

R. L.
(ZARAGOZA)

REFERENDUM CONTRA RUPTURA

por JAVIER SALINAS

15 DIAS DE ESPAÑA

DESPUES del reto lanzado por la oposición al unirse en Coordinación Democrática para potenciar la ruptura con cuarenta años de dictadura, y después de los continuos aguijonazos del bunker desde el propio centro del poder, cabía esperar el turno de los reformistas. Con varios de los más caracterizados líderes de la oposición en Carabanchel, la maniobra consistente en enarbolar las baladronadas de unos cuantos mandarines ultras para justificar ante el país la conveniencia de una reforma sólo superficial del sistema, empieza a dar ahora los primeros frutos.

Esos frutos se concretan en el discurso que Arias daría en TVE —con este número en máquinas— y, sobre todo, en el fácil recurso al referéndum. Es decir, la política reducida a sus sucedáneos. Allí donde no es posible descubrir la menor coherencia gubernamental, un discurso pretendidamente transcendental ha aparecido como la clave que explicaría la confusa situación actual. Falsa ilusión la de intentar sustituir la parálisis que está imponiendo el Gobierno al país con unas declaraciones que difícilmente podrán ser otra cosa que la repetición de otros discursos que dieron ya la medida de lo que se puede esperar del Jefe del Gobierno actual.

Pero mucho más grave podría ser el sucedáneo del referéndum si lo que se intenta es, como parece evidente, sustituir la real democratización de la política española con un voto en blanco para que sean los actuales detentadores del poder y no la totalidad del pueblo y sus organizaciones quienes decidan hacia dónde hemos de ir. El Gobierno intenta, con el referéndum, legitimar lo que no tiene posible legitimación: el secuestro de la voluntad popular libremente expresada. Aunque, como maniobra, hay que reconocer que no es mala, puesto que su solo anuncio ha mejorado la imagen del primer Gobierno de la Monarquía en algunas cancillerías dispuestas a tragar cualquier cosa.



LA PERTIGA

El camino hacia una normalización democrática no tiene dudas, y sin embargo, son sus pasos fundamentales los que separan la ruptura democrática de la reforma intentada desde el Gobierno. El equívoco del referéndum puede ser grave. Sin decirlo con estas palabras, el Gobierno ha pensado en esta fórmula con la intención de mostrarse decidido a saltar por encima de un bunker que impediría la reforma de las leyes a cuyo amparo nació y existe. La metáfora del referéndum-pértiga para saltar por encima de los santuarios del franquismo, es justo lo que el Gobierno quisiera dar a entender: la reforma necesita ser articulada sin las cortapisas de los enemigos que se sitúan más a la derecha. Pero ¿son enemigos los herederos más directos del general Franco? ¿son enemigos los Dionisio Martín, Blas Piñar, Girón, o tantos otros que incluso han sido, en el seno de la Comisión Mixta, quienes han parido la fórmula del referéndum y los proyectos reformistas?

Evidentemente, no. Pero la simpatía que podría lograrse con un disfraz anti-bunker traería de la mano un respaldo a la reforma que de otra manera es ya impensable. Como consecuencia, el sistema y sus máximos beneficiarios podrían presentar al interior y al exterior el resultado del escrutinio para establecer, en solitario, nuestro futuro constitucional, las fracciones de libertad que podría tolerar el propio sistema, las fronteras de lo prohibido, la articulación del poder legislativo en unas cámaras al gusto de sus creadores, etc., El referéndum podría constituir la jugada maestra para el continuismo.

EL PAIS, POR OTRO LADO

Pero en 1976, y aunque Fraga sabe un rato largo de cómo organizar un referéndum, desde diciembre de 1966, los cambalaches son más difíciles. Y los distintos partidos democráticos ya van expresando su opinión al respecto, denunciando lo que se perfila como una farsa electoral. Un referéndum sin libertad para los partidos políticos y, en consecuencia, sin libertad de expresión al mismo nivel y en los mismos medios que utilizará el Gobierno para su propaganda no es otra cosa que una farsa más, la tercera en su género. Elucubrar sobre cuáles vayan a ser las preguntas incluidas en la papeleta o los temas sobre los que versará la consulta al país es, después de esto, afán de perder el tiempo. Porque no es un referéndum lo que el país necesita sino algo muy diferente. Sencillamente, la constitución de un gobierno provisional que permita, con plenas garantías democráticas, la expresión de la voluntad popular en elecciones para una Asamblea Constituyente.

Como prueba de que esto es una exigencia inaplazable, las dos últimas semanas han sido testigo de importantes acontecimientos en la lucha por la democracia. A pesar de la autorización oficial, el Congreso de la UGT ha significado, sobre todo, una actitud de ruptura política y sindical en la línea ya expresada de otras maneras menos solemnes quizá por el resto de las fuerzas democráticas. La idea antidemocrática de utilizar a los grupos, partidos y sindicatos socialistas como diques seguros del capitalismo, afortunadamente no es compartida por el Congreso de la UGT, que reclama libertad para todos. Un patinazo más del sistema distrazado ahora de reformista.



Pamplona, 18 de abril

El «Aberri Eguna» significó también una fuerza popular malamente contenida por un aparato de orden público como no se conocía ni siquiera en el País Vasco. Y otro tanto están suponiendo las fuertes luchas de tipo laboral —Telefónica, Marconi, Michelín, etc.— que irán in crescendo en vísperas de un primero de Mayo verdaderamente significativo. La primavera política se anuncia difícil y dura. En una situación como la que España atraviesa, cada mes, cada semana, cada día, son más frecuentes.

La U.G.T. y la unidad sindical

"SIN fanfarronadas ni provocaciones inútiles, pero desde luego, sin concesiones ni compromiso alguno» (1), se celebró en Madrid el XXX Congreso de la U.G.T., primero que se celebra en Madrid desde la guerra civil y que sin duda constituye una conquista, aunque parcial, de la libertad de reunión, asociación y expresión que puede ser irreversible.

Con la celebración de este Congreso, la U.G.T. ha demostrado que tiene una audiencia importante en la clase obrera y que su presencia en los tajos, fábricas y centros de trabajo es un hecho real y palpable. Pero, además, ha demostrado también su vocación inequívocamente unitaria, porque entiende que los intereses de la clase obrera en su conjunto son unos e indivisibles y que, a pesar de las distintas concepciones políticas que hay en su seno, en la lucha diaria por mejorar sus condiciones de trabajo, en la progresiva conquista de parcelas de gestión y control, y en su fin último de emancipación definitiva con la supresión de toda explotación del hombre por el hombre, tiene un enemigo único e irreconciliable y además fuertemente unido: el capital y la clase social que lo mantiene.



Pero la U.G.T. también entiende que después de tantos años de amordazamiento de la clase obrera, obligada a organizarse en la más estricta clandestinidad, es prematuro, por lo que la permanente falta de libertad ha supuesto de desinformación y desconcienciación, plantear, aun antes de la ruptura sindical, una fórmula concreta de unión sindical. Esto en absoluto supone que se orille el problema de la necesaria unidad, ni que se abogue por un permanente pluralismo sindical que no haría más que favorecer los intereses del capital, sino más bien que se entiende que la unidad es tan importante que hay que asentarla sobre sólidas bases y éstas no pueden ser las minorías concienciadas y organizadas hasta ahora, pues no se conoce su representatividad, y mucho menos en base a la herencia de una organización sindicato vertical, de corte corporativo y fascista.

En este sentido, la UGT plantea la unidad sindical en estos momentos, en base a una triple vía:

A) La unidad de acción en las luchas cotidianas, dirigidas por asambleas democráticas, como el órgano soberano de decisión y control de los representantes elegidos por ella.

B) La elaboración conjunta de plataformas reivindicativas que respondan a las necesidades generales de la clase obrera.

C) La coordinación y entendimiento entre las distintas organizaciones sidicales existentes para precipitar la ruptura sindical a partir de la unidad de acción.

El proceso hacia la unidad debería estar acompañado de un debate de clarificación de las distintas opciones sindicales del movimiento obrero, que finalmente pueda conducir a que los trabajadores DECIDAN LIBREMENTE la construcción de un sindicalismo unitario y el proceso a seguir para su constitución (2).

Y en esta misma línea de concreción, la UGT propone la creación de una Coordinación Obrera de todas las organizaciones de los trabajadores con un llamamiento a los mismos para que abandonen la Organización Sindical.

Tiene, pues, que quedar muy claro que la diferencia de opciones sindicales no radica en diferencia de intereses, sino en su estructura organizativa y en los principios ideológicos inspiradores de esa estructura. La UGT, como sindicato de orientación e inspiración socialista, tiene y ha tenido siempre, una vida orgánica peculiar, diferenciada de otras organizaciones sindicales, que le dan un derecho, más que ganado, a presentarse como opción sindical a la clase obrera para que sea ella la que decida si tiene o deja de tener sentido como forma de organización sindical con garantías.

La unidad sindical, como lo prueban los gritos unánimes en el XXX Congreso de unidad... unidad... en presencia de los invitados de otras organizaciones sindicales, es profundamente sentida por todos los ugetistas. Pese a que desde el poder se haya intentado jugar la baza de la desunión a través del Congreso, la respuesta ha sido bien clara y contundente: la unidad como un proceso, que si se quiere eficaz, debe surgir de la misma base de la clase obrera, de las necesidades que su lucha unitaria vaya planteando. Como decía Rosa Luxemburgo hace ya muchos años: «No es en la cúspide, en el vértice de las organizaciones y de su unión federativa, sino en la base, en la masa proletaria organizada, donde está la garantía para la unidad real del movimiento obrero» (3).

A. S.
U. G. T.

(1) Discurso inaugural del Congreso, de Nicolás Redondo.
(2) Texto de la ponencia Político-Social.
(3) R. Luxemburgo. Huelga de Masas, partido y sindicatos, pág. 110. Siglo XXI.

ESTA TIERRA ES ARAGON

DAROCA

¿DESFALCO EN LA CAJA RURAL?

Desde los primeros días del presente mes, se encuentran recluidos en el centro penitenciario de Torrero, el director de Daroca y la Caja Rural Provincial de Daroca y el inspector de la citada entidad bancaria a nivel provincial, a resultas de haber sido sorprendidos cuando intentaban cruzar la frontera portando ambos dos millones de pesetas cada uno, dinero que, en el momento de redactar esta información, se encuentra depositado en el Juzgado de Calatayud. La detención de ambos ha sido procedida, casi a reglón seguido, por la dimisión en su cargo del director de la Caja Rural Provincial en Zaragoza, padre del segundo de los detenidos.

Aunque, según parece, la noticia ha pasado prácticamente desapercibida en Daroca, varios socios de la entidad venían sospechando últimamente que algo no funcionaba con regularidad, toda vez que realizaron algunas gestiones crediticias con el claro propósito de desentrañar el misterio.

El conocimiento de esta irregularidad viene casi a coincidir con la aprobación del plan de expansión de la Caja Rural Provincial, congelado hasta fechas recientes, según se ha dicho, por motivos de ciertas alteraciones que habían provocado una sanción del ministerio de Hacienda de 20 millones de pesetas, sanción que fue posteriormente conmutada tras gestiones directas con el gobernador del Banco de España. Casi coincidiendo con el levantamiento de la multa, viene el nombramiento como inspector provincial del hasta entonces director de la entidad en Ateca, a la vez que en Daroca comienza a gestionarse en crédito de cara a cubrir huecos imprevisibles.



Mientras tanto, varios socios de la Caja Rural de Daroca se vienen quejando de que la entidad, que en realidad no es más que una cooperativa cuyos socios son otras cooperativas, no rindan puntual y detallada información de los pasos que se van dando, detalle este último que podría explicar, por sí solo, el que a estas alturas de los acontecimientos, en la citada entidad se sigan realizando depósitos con relativa normalidad.

ZARAGOZA

EL CACHIRULO POR EL ESTATUTO

La última semana de abril, la asociación aragonesa "El Cachirulo" de Zaragoza, ha organizado una Semana de Actividades Culturales que —por todo lo alto— hacen honor a su nombre y propósitos. El tema central —Aragón, y su Estatuto de Autonomía— fue glosado desde una perspectiva histórica el lunes por nuestro director, Eloy Fernández; el martes, Labordeta y Carbonell presentaron un disco-forum sobre la nueva canción aragonesa: el miércoles y jueves, el catedrático de Derecho Político, Manuel Ramírez Jiménez, y el decano del Colegio de Abogados, Ramón Sáinz de Varanda, plantearon genérico de "Los estatutos de autonomía en nuestro reciente pasado político" y, el segundo, trazó las bases "Hacia una declaración de derechos del futuro estatuto aragonés". Cuando nuestro número se imprime, falta la conferencia de clausura, por Santiago Lorén, decano del Colegio de Médicos y conocido escritor. No es porque los dos primeros pertenezcan al equipo ANDALAN y los cuatro restantes sean personas muy vinculadas y queridas aquí, por lo que resaltamos la importancia de esta Semana. Nos consta que dificultades las ha habido, y algún temor también. Devolverle su conciencia regional a Aragón está costante —¡gracias al trasvase!, dicen algunos— y el hecho de que El Cachirulo se plante en esta línea decididamente, no es para menos de alegrarnos... casi todos los aragoneses. Y mucho. Aunque nunca llueva a gusto de algunos.

ORDESA

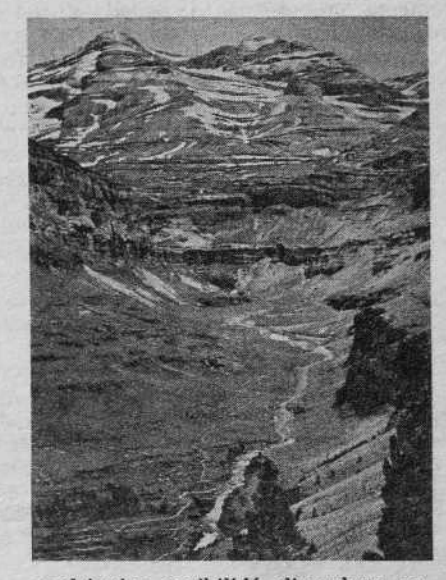
L'ENAMPLADURA PARADA?

Cuán fa mas d'una añada que rematé o tiempo d'informazión publica, sobre o proyeto d'enampladura d'o parque nazional d'Ordesa, parixe estar tó paráu y sin asperar muito bi-abrá, d'una u d'atra manera, una resolución faborable à o proyeto de l'Icona u de contra.

L'orden, qu'aparexié cuaternada n'o boletín d'a probinzia i Uesca, o diya zinco i diziembre d'o 74 y que sallé à informazión publica, dica o zinco febrero d'ista añada pasada, ha abida árredol de zinco milentas d'escritos, con bella muga diferén u igual como bi-ye n'a proposizión. Os qu'han debantáu mas a boz son Montañeros d'Aragón y Peña Guara y dimpués atras entidáz u ligallos que ben dende diputazións dica os ayuntamientos afetáus.

Sin afondar muito en tó isto, poderba estar una custión à dezidir entre dos partis: As empresas que s'aprobeitan d'ixas bals y barranqueras t'o suyo benefizio, emporcando-ne y lebandose lexos d'o país o que bi-produzen, y chuntos con istos, os gráns propietarios que, dende lugo, beyerban muito trestucáus l'esdebenidero d'os suyos intereses, brenca sozials. Istos no pueden estar solo que contra d'o proyeto.

A fabor empizipian chens de Zaragoza y Uesca que anque con uelladas diferéns —muito poqué, reyalmén— amuestran que l'enampladura ye menester fela ta alzar, cutio, ista rexión qu'ha interes, ta "geologos, botánicos, zoologos, espeologos y montañeros..." y por que ye una redolada dó lo paisache y tó lo meyo natural merexe estar disfrutáu por toda la comunidá y no ta l'esplotazión d'unos poquéz. Biestas d'ista traza as cosas no ye difizil ta denguno bier qu'a dezisión debeba, ta estar mayoritaria, almitir o proyeto que remataba



cualsiquier posibilidá d'emplego colonialista d'istos puestos.

Pero no ye solo entre istos marguíns dó se fica o poblema: ¿cuala ye l'opinión d'os abitans qu'agún i-biben n'os lugárs afetáus? ¿Son informáus, berdaderamén, d'as repercusións qu'o proyeto abrá n'a suya amortada economía? Conoxer isto ye alazetal, por que no s'en puede emplantillar solo que con razóns ecoloxicas —que son muito importáns— istas cuestións; cal beyer, dimpués d'una informazión reyal à os montañeses, anque cuasi no bi'n aiga, a suya reazión democrática y l'opinión cara un ligallo que, en zagueras y, d'una u d'atra maniera, mugará ta cutio o suyo esdebenidero.

CHORCHE

BOCABULARIO. — **paráu**: preparado; **trestucáus**: preocupados muy intensamente; **enampladura**: ampliación; **ligallos**: asociaciones/asuntos.

HUESCA

MIEDO A LA DEMOCRACIA

Huesca, tal como dijo ANDALAN hace tiempo, ha echado a andar, pero lo que no sabemos es hacia dónde. La situación provincial es tan precaria que días atrás, Bonafoux explicaba en «Huesca al día» que la súbita desaparición del ovni habitual se debió a que introdujo en su ordenador la ficha del estado socioeconómico provincial y se desconoce si simplemente salió disparado o explotó.

Y este profundo y acelerado deterioro, ha calado en la conciencia de los altoaragoneses: Por vez primera, fuerzas políticas agrupadas en Coordinación Democrática, junto con asociaciones democráticas y personalidades independientes, solicitaron una manifestación pacífica, para protestar por la política hidráulica seguida hasta ahora, y por la falta de servicios, comunicaciones, etc., que hacen de este territorio un desierto futurible. La convocatoria alcanzó enorme difusión, tanta, que dos días más tarde, se recibía en el gobierno civil provincial, una solicitud de contramanifestación, absolutamente fuera de plazo, si es que de verdad hay plazos para estas cosas, avalada por cerca de novecientas firmas, según dicen, del sector que aún tiene la sartén por el mango. La rapidez en la recogida de las mismas, apenas veinticuatro horas, ha puesto sobre aviso a los que confían en unas urnas independientes sobre la tupida red que aún funciona.

Naturalmente, la prohibición gubernativa no se hizo esperar. Y la consiguiente nota de los convocantes tampoco. Según unos, las cosas están pensadas y muy bien pensadas, y según otros, las cosas están hechas, pocas, pero muy mal hechas. Los comentarios han sido de todos los tonos, más tirando al infrarrojo que al ultravioleta, mal que les pese. Y como parece que les pesa, además de quemar la bandera de la URSS, los muchachos se han dedicado a amenazar a los firmantes, telefónica y descaradamente.

Vísperas de urnas, los dueños del mango no quieren protestas que puedan ponerlos en evidencia: hay que acallar los problemas, hay que acallar la voz del pueblo sea como sea, mientras se colocan los paños calientes. Pero la conciencia es difícil de acallar, y los convocantes de la primer manifestación, «solamente» veintisiete, han decidido posponer la convocatoria, para fechas próximas, a ser posible sin coincidir con otro súbito Cortejo. Las cosas están poco claras, excepto una; para ochocientos cuarenta y dos oscenses, la democracia aún no está madura, y no es cosa de que con los calores del verano llegue a hacerlo.

Mientras tanto, un grupo de opinión sigue en la lucha: del comunicado de prensa emitido el pasado viernes 23, por los solicitantes de la verdadera manifestación, entresacamos lo siguiente:

«Que acatan la determinación gubernativa desautorizadora del acto en el deseo de preservar la paz ciudadana, y evitar cualquier posibilidad de incidentes que sólo beneficiarían a quienes desean evitar el establecimiento de la democracia».

«Que reprueban la convocatoria de una manifestación paralela, surgida como contestación innecesaria a la que solicitamos en su día... por lo que no renunciamos a solicitar autorización para manifestarnos en ocasión próxima por los motivos aducidos actualmente».

«Que agradecen las múltiples adhesiones y muestras de solidaridad recibidas».

ZARAGOZA

LA OTRA D.C.

En torno a un grupo de jóvenes profesionales (Alfonso Horno, Carlos Vacas, Julián Martínez Lasierra, etc.), se está creando en Aragón un grupo demócrata cristiano que próximamente hará su presentación pública. Trabaja en la expectativa de la fusión de las diversas tendencias existentes dentro del equipo demócrata cristiano del Estado español, especialmente dentro de la línea ideológica que puede suponer la fusión de la Izquierda Democrática de Ruiz Jiménez y la Federación Popular Democrática de Gil Robles, que tienen previsto un Congreso unitario para principios de junio. «No hay muchas diferencias entre I. D. y la F. P. D. a nivel de base, ni de contenido ideológico. Las diferencias están más en la personalidad de los líderes. La línea de la F. P. D. es bastante más progresiva que la imagen que de ella puede dar Gil Robles. En el reciente Congreso de Segovia ha sido la base la que se ha pronunciado a favor de la entrada en Coordinación Democrática». Este grupo se articula al margen de la figura del profesor Lacruz e independientemente de los restos de la democracia cristiana aragonesa: García Atance, Guallart... «No va a ser la Ceda reconstituida». Se declara a favor de la ruptura democrática y en contra de cualquier tipo de seudoreformismo. «Somos partidarios de entrar en Coordinación Democrática al margen de las condiciones puestas a nivel nacional. La opinión mayoritaria del grupo es entrar en Coordinación Democrática de Aragón sin esperar a Madrid». Entienden constituirse como un grupo de base regional y con una cierta autonomía, en el que pesen fundamentalmente la D de Democracia y la A de Aragonesa. Es de saludar la aparición en Aragón de una Democracia Cristiana joven y progresiva, partidaria de las libertades democráticas y alejada de ineficaces personalismos.

ESTA TIERRA ES ARAGON

REFORMISMO MAÑO

15 DIAS EN LA REGION

por JOSE JUAN CHICON

Cap. I. — GOBERNADOR.

En su discurso se refirió siempre a «la etapa anterior» sin entrar en mayores laberintos. Y, por vez primera, el acto público de toma de posesión en el Gobierno Civil no tuvo su continuación en la Jefatura Provincial del Movimiento.

El nuevo gobernador añade a su «new look» barbado, talantes nuevos. (Mostró, también, su desacuerdo, el día de San Jorge, en la toma de posesión como presidente de la Diputacción, por el hecho de que ser gobernador civil lleve aparejada la presidencia nata de esa otra entidad provincial, de muy diferente significación).



Sancho

Con barbas y apertura

Pero de talantes nuevos podría quedar empedrado el purgatorio de las buenas intenciones en la imposible reforma.

¿Qué papel han de desempeñar, en momento como éstos gentes con una actitud, de entrada, notablemente más abierta a la España real que sus antecesores? ¿En qué medida sus posiciones públicas no van a ser víctimas del «querer y no poder» reformista?

La solicitud de manifestación para la tarde del día 30 con ocasión del 1.° de mayo, firmada por cuarenta y dos representantes obreros (1), es un «test», más dirigido a Fraga que al gobernador, aunque forzosamente se convierta en la primera prueba de fuego para éste en su nuevo cargo.

Cap. II. — DELEGADO DE SINDICATOS.

«Yo no soy representativo de nada». «Simplemente el delegado de un ministro. Y como tal he de velar por que se cumpla la legalidad». Fueron muchas las cosas que el nuevo delegado de Sindicatos, en diálogo abierto, comentó con los periodistas a lo largo de los 80 minutos que duró la rueda de prensa en un saloncito del Hotel Don Yo. El señor Quiroga deseó establecer un primer contacto con los informadores (2). En él dejó bien claro su talante reformista, dialogante, pero también quedó patente (ante el reconocimiento de lo importante que es la transformación de los sindicatos, la existencia de distintas fuerzas sindicales, la dinámica de base de los trabajadores imponiendo una nueva realidad...) lo difícil que tiene que ser «velar por que se cumpla la legalidad» y reconocer que «esa misma legalidad está, simultáneamente, en revisión».

Ser delegados de ministros que primero autorizan el XXX Congreso de la UGT y luego propician editoriales arremetedores contra sus conclusiones, es formar parte de una maquinaria que no puede tolerar las libertades con todas sus consecuencias de la libertad, se escapan al control previo por arriba.

Cap. III. — ECONOMIA DEMOCRATICA.

Son las contradicciones del reformismo que convoca a quienes, a lo mejor, ni a reformistas llegan. En el mismo saloncito del Hotel Don Yo, Reforma Democrática, se presentaba sin tapujos como partido político en formación, días más tarde. Fermín Murillo, y El Vigía, se hallaban entre los más populares allí convocados por el señor González Veguillas (¡aquellos tiempos del «Biscuter»!), coordinador en Zaragoza del Gabinete de Orientación y Documentación, S. A. (GODSA). Unas ochenta personas escucharon la buena nueva reformista que el discípulo Cortina iba predicando en nombre del maestro Fraga. (O Manolo, como el secretario de RD, diría continuamente en su parlamento refiriéndose al que consideran su líder, aunque «no esté encuadrado en Reforma Democrática», por el momento).



Sancho

Labordeta, «San Jorge» 76: la oposición, premiada

El razonable programa reformista que allí se expuso («entre el continuismo y la ruptura hay un ancho campo»; «se trata de organizar la moderación»; «R.D. está abierta desde los demoliberales a los socialistas que no sean marxistas y sí demócratas»; agregando el señor Cortina que «él, personalmente, formaba parte del ala más a la izquierda») no sintonizó con el talante de algunos de los reunidos quienes en el coloquio expresaron sus reticencias: «El concepto de derecha e izquierda quedó superado. Quedó superado en la guerra por el de comunismo y anticomunismo», dijo alguien. Y otro: «El pueblo no es democrático. El pueblo es totalitario en masa...»

Cap. IV. — EL VIGIA SE LARGA.

Claro que hubo quien no esperó ni siquiera al momento del coloquio para, exclamando «¡qué barbaridad, qué barbaridad!», abandonara sonoramente el local. Era el Vigía, Zaldívar, quien acababa de escuchar que habíamos sufrido un «artrosis política de cuarenta años» y que «matarse entre hermanos, padres e hijos, no es un honor; no es una gloria, una guerra civil». Para que no quedase duda de su democrático talante, el señor Cortina añadió: «pienso así, aunque respeto los puntos de vista diferentes» (Doy fe de que la salida del mencionado Vigía se produjo, precisamente, en ese instante).

La Reforma Fraga, civilizadamente formulada y no menos conspicuamente impresa en un a modo de librito, tiene los inconvenientes, cuando se pasa del salón a la calle, de que encarcela a la oposición, con la cual, según los textos, habría democráticamente que convivir. Hasta los reformistas tendrían que romper por algún lado con lo que como herederos encarnan, para poder ser coherentes con lo que dicen profesar. La dialéctica reforma-ruptura, de hecho, no la resuelve sino la ruptura que coloca otras nuevas posibilidades de convivencia en lugar del anquilosamiento incapaz de evolucionar definitivamente.

Final.—LA OPOSICION, PREMIADA.

Por lo mismo, la oposición se sigue planteando, con muy diferente entusiasmo, la Asamblea de Aragón. En Huesca se queman banderas soviéticas de las que arropan la participación internacional en el Festival de Cortometrajes, con gran sonrojo de los organizadores (3). En Barbastro, el alcalde se indigna contra Madariaga, y envía un artículo a «Amanecer», saliendo al paso de sus afirmaciones sobre Franco, trayendo a colación aquello de que «no creyó tener otros enemigos que los de España». (Bueno es discrepar sobre lo que resulta opinable, pero ya está bien de argumentar que todo lo que queda fuera de la personal y totalitaria manera política de actuar de Franco, es sentar plaza de enemigo de España). De cartas se llena «El Noticiero» por el mismo motivo. Y coincidiendo con la partida hacia Guatemala del cónsul en Zaragoza, señor Cordón, copropietario de ese periódico, los otros dos hombres que económicamente lo controlan publican artículos para decirle a Madariaga que es un maleducado (señor Abad), y para (el señor Sánchez Ventura, don Francisco) confesar sin remilgos que el gobierno del pueblo por el pueblo no va con él («perdón, pero no soy demócrata»).

A Labordeta le dan el premio «San Jorge» y en su carta al presidente de la Diputación viene a decir que si esto es empezar a reconocer la labor de la oposición, que bien, que acepta (4). Por su parte el PSA, la Alianza Socialista de Aragón y Reconstrucción Socialista, caminan hacia la Convergencia Socialista que desemboque en un solo partido socialista en Aragón. Y representantes de las Asociaciones de Cabezas de Familia y del Ayuntamiento se sientan a dialogar mañana y tarde, el último domingo de abril. Otra cosica es.

NOTILLAS

(1) Diversas ACF, la Asamblea de parados, miembros juveniles de la UTT, la Asamblea de Cargos del Metal y otros grupos de trabajadores se fueron sumando a la petición.

(2) Luis Granell, que en ANDALAN inició la tarea de informar sistemáticamente sobre temas sindicales y laborales, fue excluido de esta invitación. ¿Por qué? ¿Por quién?

(3) La convocatoria, doble, siguiendo el ejemplo madrileño, en torno a los problemas hidráulicos en el Pirineo, se suprime de un doble plumazo. (En Zaragoza, para la del 30 de abril, para evitar duplicidades a posteriori, se presentaron los papeles cinco minutos antes de que terminara el plazo hábil).

(4) Lo dice menos claro, pero se entiende bastante bien.

TARAZONA

CREDITO PREDILECTO



José Luis Calvo ha sido nombrado finalmente hijo predilecto de Tarazona, al dar su conformidad en el Pleno municipal los 4 concejales que en un principio se opusieran. Este cambio de actitud se produjo a raíz de la manifestación del 13 de abril (Ver ANDALAN n.° 87) que reunió a 2.000 personas en la primera concentración pública desde hace muchos años.

Hasta llegar a esta situación han ocurrido varios acontecimientos que merecen un detenido repaso.

Todo comenzó con la pintoresca elección de alcalde: habiendo empatado a seis votos el concejal Benito Pérez Lahera y el anterior alcalde, entró en juego la edad y tuvo que salir de la Alcaldía Tomás Zueco, después de 8 años al frente de la Corporación Municipal. Nuestros lectores recordarán que este alcalde prohibió por su cuenta la venta de ANDALAN en Tarazona en 1974. Tras la elección, el Ayuntamiento quedó dividido en dos grupos y enseguida dio que hablar por las discusiones que se montaban en los plenos, que empezaron a llenarse de un público con ganas de que se contara con él, pero al que, como es lógico, nadie preguntó su opinión.

En plenos sucesivos el nuevo alcalde contó viajes a Madrid, gestiones al más alto nivel, puertas que se habrían para el Ayuntamiento de Tarazona como nunca antes había ocurrido. ¿Y todo gracias a qué? A que iban de la mano de un hombre muy influyente y que quería mucho a Tarazona: José Luis Calvo, director general de Bankunión.

En medio de esta situación, la mayor empresa de Tarazona, la Textil, llegó a una situación económica límite que amenazaba con dejar a sus trabajadores en la calle. Esta situación económica venía de muy atrás y los trabajadores de Textil la habían visto venir sin poder abrir la boca y en medio de la indiferencia de la Corporación Municipal, ninguno de cuyos componentes —tampoco el señor Pérez Lahera— había levantado la voz antes de las elecciones pidiendo información sobre el problema. Sin embargo, el antiguo concejal y ahora alcalde, hizo gestiones a toda prisa y volvió de Madrid diciendo que [illegible] Bankunión iba a dar un crédito de 200 millones a la Textil. Esta noticia fue acogida en Tarazona con la natural alegría, especialmente por los trabajadores de la empresa que aunque imaginaban que no se resuelve definitivamente el problema, ven la posibilidad de seguir en su puesto de trabajo a la espera, larga espera ya, de soluciones completas.

Con la promesa del crédito, el alcalde propuso que fuera nombrado hijo predilecto de la ciudad José Luis Calvo, proposición que en el primer pleno celebrado obtuvo 4 votos en contra y no pudo ser aprobada. Los trabajadores de Textil, que veían en esta negativa la posibilidad de que la empresa se quedara sin el crédito prometido, acudieron a la manifestación, acompañados de numerosas personas de Tarazona, para pedir la dimisión de los concejales disidentes y el nombramiento de José Luis Calvo como hijo predilecto.

Benito Pérez Lahera, el actual alcalde de Tarazona es director de la sucursal local del Banco de Gredos, que pertenece a Rumasa y, con Bankunión y otros bancos, al grupo financiero del Opus Dei. Un dato importante para valorar las relaciones de las dos personas y entender mejor el transfondo que ha habido detrás de las polémicas municipales y hasta de la manifestación permitida, de Tarazona.

tribuna política

PROBLEMAS DEL REGIONALISMO

ANTES de intentar una aproximación a la cuestión del regionalismo en general y de nuestra región en particular, es preciso sentar la premisa de que hoy el problema fundamental para todos los pueblos de España es alcanzar la democracia, y que todo cuanto se escriba, diga o haga debe estar orientado a lograr este objetivo, máxima aspiración del pueblo expresada cada día con mayor rotundidad.

Ahora bien, esto en absoluto debe interpretarse como una proposición al abandono del tema regional por parte de las fuerzas democráticas, porque siendo un hecho objetivo la existencia de la conciencia regional, esta problemática sería asumida y manipulada por las fuerzas reaccionarias —pruebas suficientes de estos intentos ya las hay— con toda la carga negativa que ello supondría para las regiones, el estado y, en definitiva para las clases populares.

Esta a modo de introducción tiene por finalidad llamar la atención de cuantos desean ver a Aragón repuesto de los males que padece —convertido de nuevo en un lugar habitable para los que en él permanecemos y para aquellos que un día tuvieron que abandonarlo contra su voluntad— sobre la imposibilidad de lograr este justo anhelo si previamente no hemos conseguido la democracia y la libertad.

En cuanto al tema concreto que ahora nos ocupa creo, coincidiendo con el Sr. Lacasta, que es necesario diferenciar bien la problemática de las regiones de la de las nacionalidades, aun cuando no tengo más remedio que diferir de su concepción de que el hecho diferencial entre unas y otras venga determinado por el grado de conciencia que se tenga respecto de los problemas que tienen las distintas comunidades, pues ello sería tanto como admitir que las condiciones objetivas no cuentan para nada, cuando en el fondo son la única base real para el desarrollo de las subjetivas, es decir, tomar conciencia de la situación. En mi opinión, el hecho diferencial de las nacionalidades tiene raíces históricas, lingüísticas, culturales, políticas, sociales, jurídicas y económicas e incluso, en ocasiones, étnicas que determinan que sus moradores exijan el respeto a su propia personalidad, mientras que en las regiones, dándose también algunas de estas características aunque en menor grado, de lo que sí se ha tomado conciencia es de que han sido absolutamente absorbidas por el poder central, impidiéndoles un desarrollo equilibrado tanto en lo político como en lo económico y social. De ahí que los objetivos de unas y otras sean bien diferentes, pues mientras Cataluña, Euzkadi y Galicia exigen que les sea reconocido el derecho a la autodeterminación, o sea que sus pueblos puedan decidir libre y democráticamente si desean darse un Estatuto especial para federarse con el resto de las nacionalidades dentro del Estado español, o si por el contrario su voluntad es separarse y crear un estado independiente. Personalmente estaría en contra de esta última opción, porque pienso que la dispersión lo único que favorecería sería que cada uno de esos pequeños estados cayera por debilidad bajo el dominio de las naciones imperialistas, y que, en contraposición, cada vez necesitamos con más urgencia un estado fuerte, pero con la fuerza que proporciona el ejercicio de la democracia y la libre determinación de sus pueblos, una fuerza lograda por la mutua solidaridad y no por la coerción. Tampoco sería partidario de que se revocara por la fuerza. De otro lado, el objetivo de las regiones con personalidad propia, como sucede en Aragón, es alcanzar un Estatuto de Autonomía que les haga menos vulnerables a las presiones de un estado centralista y les permita aprovechar a fondo sus recursos materiales y humanos para lograr el desarrollo armónico en todos los aspectos de la vida a que tienen pleno derecho. Dando por sentado que este objetivo no debe encerrar afanes egoístas, que no debe conducir a desentenderse de los problemas de los demás, sino que su orientación ha de ser la ayuda mutua.

Llegado a este punto, no puedo por menos que mostrar mi total desacuerdo con el Sr. Borderías que sostiene la tesis de que ni al campesino ni al trabajador interesan la región sino la justicia social. Y ello en primer lugar, porque ambos intereses no son contradictorios, el interés por la región no implica que no interese la justicia social, ni a la inversa. En segundo lugar, porque uno y otro están interesados en que hasta tanto se alcanza esa forma superior de organización del estado, el estado socialista— no exista el desempleo en la región que empuje a la emigración, que sus tierras y sus aguas no les sean arrebatadas y que sus vidas no estén en constante peligro debido a la Base aérea, los campos de tiro y las centrales nucleares. En tercer lugar, porque si dejamos que Aragón se convierta en una ciudad inhabitable rodeada por un desierto, corremos el riesgo de que no pueda ser recuperado jamás, o se haga solamente a cambio de un esfuerzo sobrehumano que podemos y debemos evitar desde ahora mismo, y no porque pongamos en duda la solidaridad de los trabajadores sino por un mínimo de sentido práctico. Y en cuarto lugar, repito lo dicho al principio de este escrito, si esta problemática no es asumida por las fuerzas democráticas, será enarbolada por las reaccionarias y ello pesará negativamente sobre todo el pueblo.

También en contradicción con otra de sus tesis me atrevo a sostener que no es problema de esta etapa política saber qué opciones de poder va a servir el regionalismo, siempre que no lo sea a las de la oligarquía, cosa solamente evitable si asumen su defensa las fuerzas progresistas. Tampoco pienso que deba preocuparnos demasiado en estos momento saber cuya es la propiedad de las industrias que pedimos que se creen en vez de llevarse el agua de nuestros ríos, pues, en mi opinión, estaríamos en la fase de acumulación primitiva de capital referida a la región, requisito imprescindible para que pueda desarrollarse normalmente la sociedad socialista, ya que si no es el propio estado socialista quien debe hacerlo —esta es una conocida tesis marxista—, pero sobre todo porque esta cuestión no corresponde al momento político y ponerlo sobre el tapete es tanto como pretender quemar etapas con todos los riesgos que comporta. Nuestra meta ahora debe ser, como dije al principio, conseguir la democracia y la libertad.

El objetivo regional que, a mi juicio, deberíamos plantearnos los aragoneses sería alcanzar un Estatuto de Autonomía, elaborado y aprobado democráticamente por toda la región, que estableciera un poder regional con amplias facultades en lo político, económico y social cuya misión fundamental sería sacar a Aragón del estado de miseria, abandono y subdesarrollo en que lo ha sumido tantos años de administración centralista a ultranza.

Fidel IBAÑEZ ROZAS

PORTUGAL

tampoco ganó la derecha

Para envidia de muchos y disgusto de los poquitos de siempre, Portugal acaba de acudir a las urnas —¿de que color deben ser las urnas?— para elegir, libremente, sus representantes en la Asamblea Legislativa y estrenar, así, un nuevo decálogo constituciona.

En setecientos y pico días, el país más atrasado de Europa ha demostrado bien claramente que el pueblo nunca está ni deja de estar maduro para la democracia sino que él mismo es la democracia cuando le dejan serlo. Estos tres 25 de abril que ya son historia universal son prueba, más que contundente, de que son precisamente los imanes del poder —político, económico, religioso, etc.— los que están interfiriendo el campo magnético, de los pueblos y desviando sus brújulas hacia rumbos concretos. Portugal, el Portugal de ahora mismo, no está aún vacunado contra estas interferencias, pero un pueblo que apoya clamorosamente la caída de la dictadura, que elige libremente a los hombres que van a hacer una Constitución popular y que pueden seleccionar, con su voto, a los hombres que la van a echar a andar, difícilmente puede ser engañado de ahora en adelante.

EL PESO DEL VIEJO REGIMEN

En estos dos años portugueses han sucedido muchas cosas. Fundamentalmente, porque medio siglo de secuestro es una grave lesión a la identidad que no se recupera de la noche a la mañana. Por otro lado —y aun en el supuesto de que Soares tenga razón cuando dice que «han desaparecido las condiciones objetivas para una recuperación del capitalismo»—, los anclajes con el viejo régimen no están totalmente desmantelados y están incidiendo aún sobre el pueblo como la musiquilla en las glándulas salivares de los perros de Paulov. Que la derecha —aprovechando, es cierto, gruesos errores de la izquierda— haya podido hacer una campaña sobre la «culpabilidad» —bien joven, de ser cierto— de la izquierda, avala este supuesto. Que un hombre como Soares haya usado de las mismas tácticas que el general De Gaulle en los tiempos «heroicos» —«O nosotros, o la agitación», ha dicho bien recientemente el primero. «O yo, o el caos», dixit el césar francés—, es un claro síntoma de que las ligaduras con el antiguo orden de cosas aún pesan sobre el pueblo portugués...

En el modo en que el pueblo pueda ahora fiscalizar esa Asamblea recién estrenada está, sin duda, la clave de una verdadera democracia.



¿Y SI SE UNE LA DERECHA?

Veamos, no obstante, lo que podría ocurrir, a medio plazo, en la vida política del país.



Pero Soares no quiere la coalición

Por un lado, el hecho de que los socialistas, que han conseguido 106 de los 263 escaños del Parlamento, decidan seguir en solitario, puede ser —a partes iguales— tan bueno como malo. Si consiguen un Gobierno monocolor —y ya han amenazado de que, caso de no conseguirlo, se pasarían a la oposición (¿de qué oposición se tratará?)—, pueden disponer del tiempo necesario para aplicar sus planes de recuperación económica que, sin duda, con la ayuda europea que ya está allí, provocaría, con toda seguridad, un pacto de la derecha que, junta, superaría la fuerza del Partido Socialista —ahora mismo, los escaños conseguidos por el PPD más los conseguidos por el CDS son 112, seis más que los ocupados por los socialistas— y que, por sus propios intereses, boicotearía sistemáticamente los intentos de reconstrucción de los soaristas.

Este mismo peligro existe, igualmente, si el PS decide su salida del Gobierno, toda vez que con los socialistas en la oposición y algo más del 15 por 100 de la Asamblea comunista, no tendría otra alternativa que la coalición.

En el terreno de las utopías— ya que Soares se ha cerrado en banda al respecto—, la más clara opción de hacer frente a la escalada del conservadurismo (repárese en el hecho de que el Centro Democrático y Social ha subido vertiginosamente con respecto al año pasado) sería una coalición de izquierda que dominaría totalmente la Asamblea. Esto es lo que Cunhal —que con tanta frecuencia ha equivocado los procedimientos— vio muy claro desde la aprobación de la Constitución y el inicio de la campaña electoral. «Un sólo régimen, una sola Constitución» y «Por una mayoría de izquierda» han sido sus puntas de flecha en todos los comicios comunistas. Pero..., ¿no será ya demasiado tarde?

CULPAR A LA IZQUIERDA

Parece estar claro, pues, que lo que en estos momentos está en grave peligro de entrar en fricción es el progresivo asalto de los ciudadanos a los resortes del poder y la utilización de estos resortes por sus representantes. Más claramente: lo que puede llevar a un enrrevesamiento de las cosas es que mientras,a través del sufragio universal, los portugueses tienen cada vez más protagonismo en las opciones políticas, determinados partidos utilicen el procedimiento para volver al control perdido de la situación. Esto ha quedado meridianamente claro a lo largo de las campañas de los partidos PPD y CDS, montadas sobre un claro espejismo: tanto Sa Carneiro como Freitas de Amaral —viejo incondicional de las tesis del partido único de Caetano, que ya es un dato— han culpado, sistemáticamente, a los partidos de izquierda de la situación por la que viene atravesando el país. Tamañana inversión de responsabilidades sólo podía prosperar en el caldo de cultivo de un gran sector de la población escandalosamente empobrecido, desculturizado y apegado a tabús precisamente por ese medio siglo de dictadura y oscurantismo. El apego del sector agrícola a las formas feudales de explotación y su más ciega adhesión a concepciones preconciliares de la religión —por llamarlo de algún modo— no es sino consecuencia de la parálisis impuesta desde los «cincuenta años de historia que os contemplan». La desorientación del proletariado industrial al ver cómo la producción entraba en barrena y aumentaba vertiginosamente el desempleo no es sino el elocuente síntoma de una crisis de identidad de clase, favorecida, al alimón, por el salazarismo y por el capitalismo multinacional. El profundo malestar que hizo mella en amplios sectores de la población por el abandono del imperio colonial, no era sino la lógica respuesta a medio siglo de machaconería imperialista —¿quién no recuerda aquellas marchas militares, intercaladas con un aguerrido «Angola e nosa» que inundaban las calles y plazas portuguesas los domingos salazaristas?—.

LOS ORIGENES DE LA IDENTIDAD

Mientras, la izquierda no ha jugado bien todas sus bazas.

Por un lado, las vinculaciones de Soares al socialismo europeo —ahora más patentes que nunca— le llevaron repetidas veces a frenar más que a pisar el acelerador. El resultado está ahí: dominó ampliamente la Constituyente, pero, ¿va a poder dominar la Legislativa?

Por otro, su empacho doctrinal sujeto a modelos caducos, ha llevado a Cunhal a procedimientos (presididos todos ellos por una buena intención) totalmente o en parte apartados de la realidad del país. Hombre inteligente, no obstante, el decano de las cárceles fascistas ha sabido maniobrar hábilmente y reestructurar sus estrategias. Su escalada, modesta, pero significativa, respecto de las elecciones del año pasado es un claro dato de que la «vía portuguesa» ya ha sido intuída y acometida.

Tome el rumbo que tome la Asamblea, las incógnitas no están todas despejadas. Dentro de dos meses, Portugal volverá a las urnas —inciso: ¿por que estará el mundo tan mal repartido?— para elegir al presidente de la República. Entre él y la Asamblea, el Consejo de la Revolución, tan sujeto aún a la ley del péndulo. Paralelamente discurriendo junto a ellos, Europa... y sus circunstancias (entendiendo, entre otras, por estas «circunstancias España, Francia, Italia, Grecia, la OTAN, etc.). etcétera).

¿Qué pasará en Portugal mañana, al mes o al año que viene?

Nadie lo sabe, nadie puede saberlo. De momeno, ¿y es poco? se ha ganado, simplemente, una cosa: los orígenes de la identidad.

JOSE RAMON MARCUELO

LIBERTAD SINDICAL, YA

Coordinó: LUIS GRANELL

intervienen: COMISIONES OBRERAS, U.G.T., U.S.O. O.S.

HACE ahora un año, sentábamos a la mesa de redacción de ANDALAN a varios de los más caracterizados líderes obreros de Zaragoza para dialogar en torno a las elecciones sindicales. El resultado final, dos apretadas páginas, constituía un valioso documento que hubiera servido para clarificar el debate que entonces se había entablado. Sin embargo, a la luz de la interpretación que entonces hacía el Ministerio de Información y la Administración de Justicia de las mismas leyes que hoy siguen en vigor, el Consejo de Redacción tuvo que decidir la supresión de aquellas páginas.

En este primero de mayo de 1976 las leyes no han cambiado, pero sí los criterios con que se aplican, gracias al continuado esfuerzo de la prensa y, sobre todo, a las luchas de la clase obrera que ha ido imponiendo el ejercicio de algunos derechos que nadie se atreve ya a regatearle. Por eso se han sentado hoy en torno a nuestra mesa cinco dirigentes del movimiento obrero zaragozano: Joaquín Diarte Alpuente, empleado de «Heraldo de Aragón» y presidente del Consejo Provincial de Trabajadores; Ismael Lacasta Toyas, oficial tornero de TA-CA, vicepresidente de la Agrupación 6.ª del Metal y miembro de la Unión Sindical Obrera; Ernesto Martín Daga, peón de «Alumalsa», miembro de la Comisión Asesora del Metal y de Comisiones Obreras; Antonio Piazuelo Plou, técnico de S.E. Gardy, S. A., y Miguel Angel Zamora Antón, instalador de «Butano», procesado en el 1.001 y miembro de Comisiones Obreras. ANDALAN había convocado también a los representantes de otras fuerzas sindicales ilegales, pero por diversos motivos no asistieron a la reunión.

andalán Podríamos comenzar haciendo un breve análisis de la situación del Movimiento Obrero en Aragón.

JOAQUIN DIARTE. — Las inquietudes actuales son completamente normales después de cuarenta años en los que el trabajador ha estado amordazado. Ahora ante la actitud más aperturista del Gobierno, le pasa como a la gaseosa, que al destaparla salta.

ERNESTO MARTIN. — El Movimiento Obrero en Aragón se encuentra en un momento de auge como han demostrado luchas tan importantes como las del Metal y la Construcción. El motor fundamental de estas luchas ha sido la consecución de unas plataformas reivindicativas que recogían aspectos económicos, mejoras sociales y reivindicaciones políticas como la amnistía, las libertades democráticas o el sindicato obrero. En estas luchas hay que destacar que los trabajadores han impuesto unos derechos que las leyes no reconocen todavía. En los dos casos se ha forzado al Sindicato Vertical a que permita las asambleas, se ha impuesto el derecho de manifestación en la calle. También se han impuesto unas formas de representación muy importantes, como son la Asamblea de Delegados de la Construcción y la Asamblea Permanente de representantes del Metal.

ANTONIO PIAZUELO. — Aparte del auge que hayan tenido estas luchas que has citado, yo creo que en el Movimiento Obrero aragonés hay una cierta desorientación sindical y política. Lo único que lo ha movilizado han sido las peticiones salariales. El trabajador no tiene claras las ideas ni las alternativas políticas que se le ofrecen en el actual o en el futuro sindicalismo. Mientras no se consiga que además de las plataformas reivindicativas, lo que mueva al obrero sea una alternativa política, no se habrá conseguido nada, ya que la clase trabajadora no debe aspirar sólo a conseguir las libertades, sino a tomar el poder económico.

ISMAEL LACASTA. — Dado el nivel de industrialización de Aragón, el reducido tamaño de muchas de las empresas y la falta de grandes núcleos industriales, pues salvo Zaragoza sólo cuentan Sabiñánigo y Monzón, podemos decir que el Movimiento Obrero tiene un fuerte nivel de combatividad. Debemos tener en cuenta además que su desarrollo está muy dificultado por tener que actuar sobre un proletariado de aluvión, emigrantes de los pueblos concentrados en Zaragoza, lo que supone un terrible peso ideológico netamente reaccionario, que impide que la crisis obrera identifique sus intereses.

MIGUEL ANGEL ZAMORA. — Hay que señalar que una cosa es Zaragoza y otra el resto de Aragón. En Zaragoza ha habido un auge en algunas luchas, pero hay otras ramas muy atrasadas. En Huesca hay algunos núcleos a los que ya ha llegado el movimiento obrero organizado y se da un nivel de combatividad muy interesante, como son la propia capital, Sabiñánigo o Monzón. Respecto de Teruel hay que señalar la capacidad que ha demostrado el Sindicato Vertical para aplastar el Movimiento Obrero, de tal forma que sólo en Utrillas se han producido luchas en estos últimos años; ahora en la capital parece que el sector de la Madera tiene alguna posibilidad de lucha. Difiero totalmente con el compañero de la U. G. T. cuando dice que los trabajadores no saben lo que quieren y que sólo se mueven por reivindicaciones económicas. En las plataformas del Metal, la Construcción, Textil y Banca había reivindicaciones políticas. Quizá a veces los trabajadores no sepan lo que quieren, pero sí están seguros de lo que no quieren, que es otra forma de saber. De todas formas sólo con unas libertades plenas podrá la clase obrera manifestar claramente lo que quiere.

andalán Habéis hablado de las recientes huelgas del Metal y de la Construcción en Zaragoza... Bien, en ellas han surgido nuevas formas organizativas como son la Asamblea Permanente del Metal y la Asamblea de Delegados de la Construcción, ¿qué perspectivas se les ofrecen a corto plazo?

J. DIARTE. — Yo represento la línea oficial y, claro, las asambleas no son legales. Sin embargo, la Organización Sindical permite que se reúnan en Sindicatos y que tomen sus acuerdos. Ahora bien, habrá que esperar a ver qué pasa con la reforma sindical. No obstante, estas asambleas están en la calle e indudablemente hay que contar con ellas. Pienso que hay que legalizarlas.

E. MARTIN. — La Asamblea del Metal surgió al terminar la huelga porque los trabajadores comprendimos que en estos momentos de transición, el protagonismo de la clase obrera resultaba fundamental y la Asamblea ampliaba la representatividad del Ejecutivo y la UTT. Esta asamblea nos sirve para ir sentando las bases del futuro sindicato obrero. Comprendo que no se puede edificar un sindicato mientras no están establecidas las libertades democráticas, pero hay que empezar a trabajar ya. Los trabajadores tienen que plantearse qué sindicato necesitamos; estas asambleas permiten discutir las posiciones de las distintas corrientes sindicales. Tienen por un lado carácter de lucha, por otro sirven para analizar la política reformista del Gobierno respecto de los sindicatos y ofrecer una contrapropuesta de los trabajadores; son el centro de la vida sindical. Es importante señalar que en la Asamblea del Metal participan las diversas corrientes sindicales U. G. T., U. S. O. y Comisiones Obreras. Una de las perspectivas más importantes del Movimiento Obrero en Aragón es su futuro regional. Las organizaciones sindicales y los trabajadores en general debemos encabezar la lucha por los derechos regionales, por el estatuto de autonomía para Aragón.

A. PIAZUELO. — Desde 1939 la política seguida por la U. G. T. ha sido la potenciación de las asambleas y los comités de fábrica como única forma válida de representación obrera. Nos congratula mucho que Comisiones Obreras y U.S.O. estén ahora de acuerdo. Las perspectivas que a corto plazo se ofrezcan a estas asambleas dependerán de las medidas que tome el Gobierno, ya que su trabajo en la clandestinidad es muy difícil; ahora se encuentran en un estado de semilegalidad.

ISMAEL LACASTA. — Estas nuevas formas de organización se caracterizan por la democracia directa y la posibilidad de revocación de delegados en todo momento. Como U.S.O. potenciamos mucho las secciones sindicales de empresa y los comités unitarios. Las primeras se encargan de comentar, estudiar y analizar las luchas, los segundos deben conseguir la unidad de acción, son el primer paso para la unidad sindical. Estos comités o las coordinadoras, como la del textil, son más fáciles de mantener que, por ejemplo, la asamblea de delegados de la construcción, que ha bajado mucho.



M. A. ZAMORA. — Este tipo de asambleas, nuevas en Zaragoza, son ya algo viejo en Comisiones Obreras. En 1966 ya fueron elegidos Camacho, Ariza y otros compañeros como Comisión Provincial del Metal de Madrid, en una asamblea de 1.500 cargos sindicales y representantes no legales. Al año siguiente otra asamblea de 700 eligió a la Comisión Provincial de Artes Gráficas, en la que estaba el compañero Nicolás Sartorius. Tranquilino y otros compañeros fueron elegidos al año siguiente por la Construcción. En Sevilla se siguió el mismo proceso y así surgieron nombres como los de Saborido, Soto y demás. Sólo cuando Solís se vio imposibilitado para atajar desde la CNS el desarrollo del Movimiento Obrero y se agudizó la represión, fue preciso abandonar estas fórmulas para volver a la clandestinidad. El compañero de U.S.O. ha señalado que los delegados en la Construcción han fallado; para mí esto ha ocurrido porque se han clandestinizado y de esta forma han quedado sólo los hombres más conscientes, los que están organizados políticamente. Para que esta asamblea de delegados sea verdaderamente representativa tiene que tener una legalidad aceptada o impuesta. Hay que fomentar, pues, estas asa[illegible]s a todos los niveles, y, conc[illegible]ente en la Construcción, la [illegible] del delegado, ya que las cara[illegible]ticas de este ramo hacen que [illegible] elecciones se falseen siempre [illegible] movimiento asambleario hay [illegible] llevarlo a todas las ramas, [illegible] las ciudades para unir y [illegible]cer las estructuras del Movimi[illegible] Obrero, de forma que seamos [illegible]es de llenar el vacío sindical [illegible] hay en España.

E. M[illegible] — Yo añadiría que CC. OO [illegible] plantea en este momento [illegible]nsición potenciar formas de [illegible]ización unitarias y democrá[illegible] pero que estén al alcance [illegible]s trabajadores de cada zona. A[illegible] Navarra la lucha se ha plan[illegible] a partir del Consejo Provincia[illegible]e Trabajadores; las CC. OO [illegible] Euzkadi están potenciando [illegible]omisiones representativas elec[illegible] en la fábrica; en Cataluña [illegible]n apoyado las reuniones de [illegible]identes y vicepresidentes de [illegible]es y agrupaciones; en Madrid [illegible] la Asamblea de Delegados [illegible]a Construcción...

andalán Tanto el ministro de Sindicatos, Martín Villa, como el secretar[illegible]neral, Socias Humbert, han esb[illegible] hace escasas semanas las líne[illegible] la reforma sindical que se pret[illegible]desde el Gobierno. ¿Qué opinión [illegible]merece esta reforma?, ¿creéis [illegible] el Congreso Sindical es la v[illegible]cuada para acometerla?

J. D[illegible] — Martín Villa sólo ha pro[illegible] la separación de la patrona[illegible]el sindicato obrero, y la desa[illegible]ón de la línea política. De la [illegible]a sindical no sabemos nada. [illegible] ser que se está preparando [illegible]encuesta con unas preguntas [illegible] sean suficientemente claras [illegible] para que la gente no tenga [illegible]al contestar y que se va a di[illegible] una base muy amplia. Hasta [illegible] tengamos los resultados [illegible] encuesta no se puede hablar [illegible]orma sindical. Sólo entonces [illegible]ongreso Sindical junto a las [illegible]ciones de las organizaciones [illegible]ales y los partidos que hoy est[illegible] la ilegalidad, tendrán que de[illegible]mo se hace esa reforma sin[illegible] Martín Villa podrá tener un[illegible]eas a propósito de la reforma[illegible] ésta debe salir desde la base [illegible] evitar que se nos hagan ot[illegible]indicatos desde arriba.

E. MA[illegible] — La reforma sindical hay qu[illegible]uadrarla en el marco de las [illegible]as políticas que quiere hace[illegible]obierno con el fin de impedir [illegible]uptura y la implantación d[illegible] libertades democráticas. N[illegible] que tenga muchas perspec[illegible] ni que pueda consolidarse [illegible]; al contrario, se van a aviva[illegible] voces de los trabajadores [illegible]emanda de una verdadera lib[illegible] sindical concretada en la ruptu[illegible] el vertical y la construcción del sindicato obrero independiente del Gobierno y los patronos, unitario y democrático. Antes ha dicho Joaquín Diarte que él desea un sindicato obrero. Yo le diría a él, a Martín Villa y a todos los que hoy están controlando el Sindicato vertical, es que entreguen todo su patrimonio a los trabajadores, que son quienes tienen que disponer, qué hacen con él. Ante el Congreso Sindical, cuyo único objetivo es para mí el de dar por buena la reforma de Martín Villa, la actitud de CC. OO. está en la línea de que los representantes que asistan al mismo por Aragón lleven la contestación en bloque por los diversos ramos, preparada en asambleas provinciales y si fuera posible regionales, como contrapropuesta a la encuesta oficial. Que deje bien claro que no es una reforma sindical lo que queremos, sino un sindicato unitario y democrático.

A. PIAZUELO. — La frase de que hay que reformar algo para que nada cambie, viene como anillo al dedo en este tema. De la reforma sindical no va a salir nada claro porque los que la tienen que hacer son los genuinos representantes de la oligarquía patronal. Para que las encuestas sean válidas hace falta informar sobre qué es lo que se quiere encuestar, y explicar al obrero qué otras alternativas tiene. Y todo ésto sólo es posible con un tiempo previo de libertad y debate.

I. LACASTA. — La reforma que se propugna no es viable, porque no hay garantía de un control democrático y subsiste la línea política actual. Respecto de la encuesta me atrevería a decir que los trabajadores no están preparados para responderla debido a la falta de libertad que ha habido en el país, que le ha impedido formarse sindical y políticamente. Nosotros exigimos un Congreso Obrero que responda a los intereses de los trabajadores, cosa que el que prepara Martín Villa no cumple.

M. A. ZAMORA. — Como las estructuras actuales de nuestro país no son capaces de mantener inmóvil por más tiempo a la clase obrera y además no responden al desarrollo económico alcanzado, el Gobierno pretende cambiar algunos aspectos; en esta línea estaría la reforma sindical. Por otra parte, pienso que se prepara un robo a la clase obrera al hablar de la separación, hoy en el fascismo, de obreros y patronos. Si, al separarse, la patronal se apodera de una parte del patrimonio sindical, será un robo, porque todo lo que hay en la Organización Sindical es propiedad únicamente de la clase obrera, ya que si bien los patronos han aportado su cuota sindical, esa parte era la que no pagaban en el sueldo a los trabajadores. Pienso que es imposible hacer una reforma cuando lo que se pretende reformar es precisamente lo que debe desaparecer. ¿En quién se va a apoyar Martín Villa?, ¿en los burócratas que dice se quieren cargar?, ¿en la clase obrera que no ha podido expresarse porque no le han dejado. Que nos den libertad sindical y nosotros sabremos hacer el Sindicato que el conjunto del pueblo quiere. CC. OO. tiene bien clara la necesidad de un período constituyente sindical en el que la clase obrera decida si quiere un sindicato unitario, pluralista o unitario en la pluralidad, pero que sea ella quien decida. Mientras haya miles de hombres despedidos de sus empresas y cientos en las cárceles, que no nos vengan quienes los encarcelan a hablar de un sindicato democrático ni representativo. El Congreso no sirve para nada y la reforma está recibiendo la repulsa de la clase trabajadora.

A. PIAZUELO. — La reforma era además la última alternativa que le quedaba al Gobierno para dar unos visos de democracia frente a Europa y al capital español le interesaba muchísimo entrar en el Mercado Común. Ahora bien, hay que señalar el gran apoyo que los trabajadores españoles estamos teniendo en Europa: en el último congreso de la U. G. T., las organizaciones sindicales europeas mandaron a sus máximos representantes y todos coincidieron en que se esforzarían por impedir la entrada de España en Europa, mientras aquí no estén garantizadas las libertades sindicales y políticas, de las que nuestra U.G.T., según dijeron con reiteración, ha sido siempre un símbolo..

andalán Aquí se ha esbozado ya algunas alternativas al actual planteamiento sindical y el claro rechazo de la reforma propuesta desde el Gobierno, así como del próximo Congreso Sindical. No obstante, igual que el nivel político, se ha comenzado a hablar de ruptura negociada, ¿cabría en el terreno sindical un pacto de las organizaciones ilegales con los sectores reformistas de la CNS?

J.DIARTE. — Por lo que estoy oyendo aquí, me parece que el pacto es imposible. Si la Organización Sindical debe desaparecer, ¿con quién se va a pactar?

E. MARTIN. — Comisiones Obreras no puede pactar con nadie al margen de los trabajadores; es a éstos a quienes correspondería en su caso hacerlo. Pero no creo que su decisión sea la de pactar, y menos sobre algo a lo que tienen derecho, como es su sindicato. Lo único que habría que negociar es la forma de poner en manos de los trabajadores todo el aparato (locales, cuotas sindicales, etc.), que hasta hoy han controlado los verticalistas.

A. PIAZUELO. — Siendo como es la U. G. T. un sindicato revolucionario, de inspiración socialista, nuestra aspiración no es sólo la de conseguir la libertad sindical, sino el establecimiento de un sistema socialista en España. Por eso, al ser Organización sindical uno de los pilares fundamentales del régimen, no podemos pactar con ellos. Ahora bien, dentro de la misma O.S. hay gentes, sobre todo en los primeros niveles de representación, que no estén de acuerdo con lo que representa el Sindicato Vertical; con esta gente sí que se puede hablar, pero una vez destruídas todas las estructuras de lo que supone la Organización Sindical.

I. LACASTA. — El pacto con la CNS no es posible mientras ésta no cambie radicalmente y pensamos que un cambio semejante, significaría su propia desaparecición, porque el problema no es sólo ideológico, sino estructural (semi-fascista). Fuera de esta alternativa, la de desaparecer, sólo la quedaría la de convertirse en un sindicato amarillo.

M. A. ZAMORA. — El pacto con la Organización Sindical, como uno de los pilares del régimen, es imposible. Ahora bien, ¿quiere esto decir que no hay forma de dialogar con los hombres que hoy están dentro de la CNS? Dentro están los funcionarios, contra los que, siempre que no se hayan manchado ni colaborado a la explotación de los trabajadores, no tenemos nada, incluso aquellos que defienden la ideología nacional-sindicalista, ya que si estamos por la libertad estamos por el respeto a todas las ideologías. Lo que estamos dispuestos a pactar es la transmisión del aparato sindical, pero antes se necesita algo previo: la libertad. Es decir, anulación de lo que hay ahora y libertad para crear el nuevo sindicato, participando cada uno

(Continúa en pág. 11)

1.º de Mayo

EL 1 de mayo va a celebrarse este año en un marco sensiblemente distinto al de ocasiones anteriores. La desaparición del hombre que había acumulado en sus manos todo el poder en España de manera dictatorial a lo largo de los últimos cuarenta años, ha hecho aflorar toda una serie de divergencias en el bloque dominante que hasta ahora permanecen acalladas por la existencia de un árbitro indiscutido; las indecisiones del primer Gobierno de la Monarquía son una buena prueba de ello.

LA clase obrera ha demostrado a través de la intensificación de sus luchas, su empeño en conseguir no sólo mejorar sus condiciones de vida a través de planteamientos reivindicativos, sino el deseo de un creciente protagonismo político que le pertenece por unas razones objetivas y fáciles de comprender: los nueve millones de asalariados del país componen la clase social más numerosa de España y la que con su esfuerzo hace funcionar todo el sistema productivo. En cambio, la dirección de este proceso escapa a su control y pertenece a una minoría capitalista, cada vez más concentrada en torno a los grandes monopolios que controlan no sólo la actividad económica, sino el aparato estatal.

A lo largo de estos últimos cuarenta años, la clase obrera ha sido la que ha cargado sobre sus espaldas con el peso más fuerte en la dura tarea de desarrollar al país.. En los años siguientes a la guerra civil, en unas condiciones de miseria y represión que difícilmente podrán olvidar los que las padecieron. El crecimiento económico que comenzó lentamente en los años 50, vino de la mano de fuertes subidas de precios que tuvieron como principal víctima a la clase obrera, y cuando en 1959 se puso en marcha el Plan de Estabilización para cambiar el rumbo de la economía española, el paro y la emigración a Europa fueron el nuevo sacrificio que debió pagar. A partir de este año, el pacto con el capital extranjero que permitió la llegada de fuertes inversiones, se hizo sobre la base de la existencia de una mano de obra barata y convenientemente encuadrada en un sindicalismo vertical que le impedía defender sus intereses, lo que explica que los logros de los trabajadores fueran siempre por detrás de un crecimiento económico que se llamó milagro español, pero que tenía una explicación mucho menos sobrenatural si se tiene en cuenta el elevado número de horas de trabajo y las condiciones en que se desarrollaba.

EN todos estos años una constante explica en gran medida el nivel de vida alcanzado en España: la explotación de la clase trabajadora, que ha permitido acumular elevadas plusvalías a los capitalistas nacionales y extranjeros y que se demuestra por el escaso porcentaje de renta nacional que se destina a remuneraciones salariales. En estos momentos, cuando las contradicciones del sistema capitalista se han traducido en una nueva crisis de la economía española, en la que la congelación salarial ha sido el precio que la clase obrera ha debida pagar por unos errores que no ha cometido, su combatividad creciente se ha puesto de manifiesto frente a unas condiciones represivas que en nada han variado para ella.. Ahí está el reciente ejemplo de Vitoria, como muestra de la unión de la clase obrera y de los métodos empleados por los que aspiran a ejercer el monopolio de la violencia.

AL margen de la legalidad, los trabajadores han ido creando sus propias organizaciones de clase en un proceso largo y difícil, en el que la clandestinidad obligada y la incomunicación han obstaculizado el logro de la ansiada unidad. Hoy, y frente al intento de la burguesía de elaborar unas fórmulas políticas que le permitan alcanzar un nuevo equilibrio estable que le garantice un nuevo período de acumulación, sólo la unidad de la clase obrera puede alumbrar una nueva sociedad de la fe que esté ausente la explotación del hombre por el hombre.

De San José Artesano, al Primero de Mayo



La tradicional celebración de la fiesta del Trabajo del 1.º de Mayo, instituida en 1889 en el Congreso de París para conmemorar los trágicos sucesos de Chicago, tuvo también al año siguiente su primera edición en Zaragoza. Una gran manifestación pacífica presentó al gobernador civil las peticiones acordadas en aquel Congreso (jornada de 8 horas, protección laboral a los jóvenes y a las mujeres, descanso semanal de 36 horas, no al trabajo a destajo...). Cuenta un cronista que, al darse cuenta de su fuerza, «comienza el movimiento de asociación».

La última celebración antes de la Guerra Civil fue la de 1936. Tuvo lugar en el Teatro Principal, con un mitin organizado por UGT, Agrupación Socialista, PCE y JSU. Un fuerte movimiento de grupos de trabajadores con sus familias, más de 50.000 personas según la prensa, salieron de excursión durante este día a las arboledas y campos cercanos, abundando los himnos de izquierda, en una fecha finalmente considerada por la autoridad como de «absoluta tranquilidad».

Tras los años de guerra la fecha conmemorativa es relegada. En contrapartida aparece una nueva celebración: la exaltación del Dos de Mayo como fiesta de la Independencia Nacional. Simbólicamente el cambio ya se había operado a otro nivel: La Plaza del Primero de Mayo, del zaragozano barrio de San José, cambió también su denominación por «Dos de Mayo» Este va a ser uno de los temas históricos más enaltecidos por el Nuevo Estado. Durante estos años el Partido organiza una serie de actos en Zaragoza, normalmente en la Cruz de los Caídos, encaminados a la exaltación de «los más poderosos impulsos de la raza hispánica» *(Heraldo de Aragón).*

Con los años cincuenta, tras la II Guerra Mundial, empiezan a llegar a la prensa algunas noticias de la celebración del 1.º de Mayo en el extranjero. En muchas ocasiones se apunta insistentemente cómo estas celebraciones eran manejadas por «elementos comunistas infiltrados».

En 1955 Su Santidad Pío XII proclama el 1.º de Mayo fiesta litúrgica bajo la advocación de San José artesano.

Al año siguiente, el Ministerio de Trabajo español declara esta fecha «fiesta laboral abonable y no recuperable». Como en todo el país, en Zaragoza, «la Delegación Provincial de Sindicatos, para conmemorarla con la debida solemnidad, ofrecerá a las 10 de la mañana de hoy una misa en el Altar Mayor del Santo Templo Metropolitano del Pilar».

Escribía *El Noticiero* ese día: «la Fiesta del Trabajo no podía tener un signo de lucha y enfrentamiento de clases sociales, sino de hermandad, de solidaridad, en una misma Fe, en un mismo destino ultraterreno».

Y apuntaba *Amanecer* en 1958: «De ahí el enorme contraste de la fecha conmemorativa al estilo marxista llena de odios y de vendavales de luchas de clases y ésta, tan cristiana predicando amor, concordia y buena voluntad hacia los humildes».

Una nota de *Heraldo de Aragón* insistía en 1959: «Llevamos un siglo de completa desorientación en la concepción del trabajo y del trabajador a causa de haberse situado los dogmatizantes de las cuestiones sociales y económicas en la vertiente sombría que no participa de los rasgos luminosos de la verdad. Nos referimos a la vertiente demagógica, negativa, donde se ha situado el materialismo marxista con su dialéctica «anti» que engendra los odios y la lucha de clases. Crea los problemas, siembra confusiones y, después, se agita movilizando a las masas para buscar soluciones».

Los primeros años sesenta siguen presentando este carácter: Misa oficial, normalmente en Santa Engracia, y entrega de premios de Natalidad o medallas al trabajo. En 1961, además, se añade un festival de variedades organizado en el Jardín de Invierno y, fuera de lo habitual, unas verbenas en los barrios de Casta Alvarez, Las Fuentes y el Picarral. «Zaragoza —comentaba *H. de A.*— es claro ejemplo para nosotros de cómo se ha sabido gozar y festejar el día de San José Artesano. La Casa Sindical, la Delegación Provincial de Trabajo y el I.N.P. dieron fe de vida en la humana y cristiana misión que les está encomendada».

La segunda mitad de los sesenta anuncia el inicio de una reorganización obrera. Son los años de creación y consolidación de las Comisiones Obreras. Pero legalmente sólo el movimiento obrero católico tiene posibilidades. La conmemoración de 1965 en Zaragoza la llevan a cabo H.O.A.C. y J.O.C. mediante una Misa de Trabajo y tras ella un acto de afirmación obrera a los que acuden más de 400 obreros católicos militantes.

En los últimos años de la década, junto a los actos oficiales se empiezan a producir tambien en Zaragoza, en otras capitales españolas ya se habían dado, conatos de manifestaciones conjuntas de CCOO y estudiantes. Pero *El Noticiero,* aclaraba en 1968 «que los obreros, que dieron prueba de un gran sentido, estuvieron totalmente ausentes de esta pretendida manifestación».

Durante los años setenta se acentúan los rasgos que hemos evidenciado. Continúan los conatos de manifestaciones aunque no siempre son apoyados por todas las fuerzas obreras, que ante la fuerte represión no las consideran eficaces. En 1972, se patrocina, con cierto éxito, el boicot ciudadano a los ya entonces desprestigiados transportes públicos zaragozanos.

En 1976, con la llegada del reformismo postfranquista, cuarenta y dos cargos sindicales piden permiso gubernamental para realizar una manifestación pacífica de trabajadores zaragozanos...

LUIS GONZALO

Por la transcripción: José Antonio LABORDETA

PARA VIVIR AQUI



CRONICAS DEL FORANO

TE lo dicen de golpe, una mañana y te quedas sin saber qué hacer. Hay noticias que deberían darse con cuidado, poquito a poco, para que uno se fuese habituando. Pero no, aquí somos así de cachondos: Igual te pasas años sin mentarlo, que de un solo vozarrón te lo espetan todo. Y uno, que ha pasado toda su vida oyendo radio París muy bajito —por miedo a los vecinos— y que sólo oyó una vez radio Londres en casa de unos amigos, porque ellos sí tenían onda corta, se encuentra, de golpe, ante tantas noticias, aterrado, mirándose al espejo todas las mañanas y preguntándose:

—¿Lorenzo existes, estás vivo, o andas por la ultratumba con tu abuela la carlista integral del somontaño?

Te pellizcas, das saltos sobre la cama y hasta esa mañana te permites bajar al café de al lado y desayunarte un par de «cruasanes» con un vaso de leche para celebrar el contubernio. Y sonríes. Esa mañana, a pesar de todo, te sientes ciudadano del mundo, cosa que dijeron habíamos dejado de ser desde hace ya unos cuantos años. Y aun cuando llueve, y hace frío, y las gentes andan de nuevo embufandadas, para ti es primavera, primavera desde hace muchos años. Y todo —eres un tipo miserable y tonto, mi buen Lorenzo— porque los de la U.G.T. se han encontrado juntos, han cantado y han mirado al futuro con una alegría perdida hace ya años. Y ante espectáculos así, qué importa que la leche sea de botella o los «cruasanes» fuesen del día anterior, si tú —lo has leído y lo has visto— has encontrado tu cordón umbilical perdido en los tristísimos atardeceres a orillas del Ebro, ahora hace casi ya un millón de años. Y encima, para mayor infarto —estaban también los de las CC.OO. y los del USO (que son unos chicos recién llegados, pero magníficos)— y todo sucedió sin fanfarronear, ni hacerse valentones. Y vas y te preguntas: ¿pero quién habla entonces de sangres y de violencias?, ¿quién da gritos de volver a ocupar las calles? Ellos no, ni tú tampoco, ni gentes como tú, para quien una vida está por encima de todo contubernio. ¿Quién entonces? Y vas, y abres la radio y escuchas que en Portugal un tal señor Soares —socialista por señas— gana unas elecciones, a pesar de Radio Nacional que asegura que ha sido la C.D.S., con un quince por cien, quien ha ganado frente a los treinta y cinco por cien que se ha llevado el PS que funciona ahí al lado, y que por muy a la derecha que lo quieran echar, seguirá siendo un partido socialista. ¡Hay que ver qué vecinos tenemos!

Hay noticias, repito, que deberían darse a golpes, despacito, porque a este paso, un día cualquiera vamos a descubrir que hemos perdido todo un período de nuestra vida civil, y para qué.

Pero a pesar de todo, el otoño, lo dijo Lorca, vendrá con caracolas, uvas de niebla y montes agrupados. Al menos, en Portugal.

Lorenzo LARRES

LA MANIFESTACION, PROHIBIDA

POR si había pocas pruebas, la prohibición de la manifestación obrera pedida para el 30 de abril confirma una vez más la inviabilidad del reformismo propugnado desde el Gobierno. Un sistema que no puede tolerar que los trabajadores se manifiesten pacíficamente pidiendo amnistía, libertad, descongelación salarial o sindicato obrero, no puede hablar honradamente de democratización, no puede decir que propugna la participación de los ciudadanos en la gestión de los asuntos públicos. Porque la excusa del orden público no es suficiente: el movimiento obrero zaragozano podía garantizar que la manifestación solicitada hubiera sido verdaderamente pacífica. Es ahora, con la prohibición, cuando podrán producirse los disturbios, pues la clase obrera, consciente de sus necesidades y de su derecho a defenderlas, no parece que vaya a renunciar a su propósito de manifestarse con motivo del Primero de Mayo.

LIBERTAD SINDICAL, YA

(Viene de la página 9)

de acuerdo con la fuerza que tenga dentro del Movimiento Obrero y respetando a las minorías.

Un tema que ya ha comenzado a debatirse por todas las organizaciones sindicales, es el de la unidad. La pregunta es, pues, ¿unidad o pluralidad sindical?

J. DIARTE. — Hay una frase que circula por ahí y es «pluralidad en base y unidad en la cúspide». Si partimos de la base que todo el mundo tiene libertad para sindicarse o no, debe haber unas asociaciones provinciales o nacionales según el número de trabajadores. Pero arriba debe haber una unidad para discutir con los empresarios, con el Gobierno, con quien haga falta... Indudablemente, yo soy partidario de la unidad.

E. MARTIN. — La existencia de esas asambleas de que hemos hablado antes son una señal de la necesidad que tenemos todos los trabajadores de ir hacia un sindicato unitario, en el sentido de que haya una sola central sindical que recoja todas las exigencias y aspiraciones de los trabajadores, porque sólo en la unidad está nuestra fuerza. Sin embargo, nos encontramos con la existencia de diversas corrientes sindicales como son U.S.O., U.G.T., C.N.T., Comisiones y algunas organizaciones sindicales de las nacionalidades. En mi opinión los trabajadores quieren la unidad, pero son conscientes de estas diversas corrientes, ¿qué hacemos con ellas y cómo pueden integrarse en este movimiento unitario? En mi opinión hay que potenciar desde ahora mismo la creación de organismos unitarios como pueda ser el Comité del Metal de Zaragoza, que vayan discutiendo todos los puntos en cuanto a la unidad organizativa sindical y la unidad de acción. Cuando más habrá que potenciar esta unidad será en el momento en que se consigan las libertades democráticas. Todas las corrientes deberán estar representadas en todos los niveles del sindicato; para ello pienso que se deberían hacer unas elecciones generales a nivel de fábrica para elegir a los delegados o a las comisiones de fábrica, o como se quieran llamar, y a la hora de elegir los escalones de coordinación y dirección del futuro sindicato unitario, habría que mentalizar a los trabajadores para que eligiesen mediante listas a los candidatos de las diversas corrientes, que así estarían representadas allí en proporción a su peso dentro del Movimiento Obrero, junto a los representantes elegidos por democracia directa. La proporción de las corrientes y los representantes directos de los trabajadores en los órganos de dirección sería algo a discutir en las asambleas.

A. PIAZUELO. — El lema de nuestro último congreso fue «a la unidad en libertad». La U.G.T. no está en contra de la unidad, pero es imposible empezar a discutir ahora los términos de esa unidad. Necesitamos un período de libertad que no pensemos que va a ser corto, porque llevamos cuarenta años en que se ha intentado concienciar a la clase obrera en una sola dirección, y necesita ahora un amplio período de libertad para esclarecer conceptos y tomar posturas, para que pueda saber con exactitud a qué señor elige, qué representa el elegido, a qué partido pertenece... Hay que dejar claro que el capitalismo mundial y muy especialmente el español van a luchar por que no se consigua la unidad; por eso habrá que saltarse algunos principios básicos de ciertas ideologías para conseguir la unidad, sin la que la clase trabajadora está perdida. Pero siempre unidad en libertad. Nuestra propuesta inmediata es la unidad en la acción y la formación de coordinadoras obreras democráticas y rupturistas a todos los niveles.

I. LACASTA. — La U.S.O., desde su fundación en 1959, nació ya con vocación unitaria. En su carta fundacional proclamaba que está dispuesta a desaparecer para integrarse en una gran central sindical democrática de trabajadores. En estos momentos, y con vistas a la construcción de este sindicato unitario, estamos dialogando con las demás organizaciones para lograr una articulación permanente en la unidad de acción. En nuestra opinión se debe articular en cnico puntos básicos: La eficacia de la acción obrera; la orientación y responsabilidad de las luchas de los trabajadores, y la opinión pública; la conquista de libertad en una estrategia de ruptura democrática, sindical y política, como paso imprescindible para que la clase obrera constituya su sindicalismo; la gestión del proceso constituyente del sindicalismo democrático y unitario, y del patrimonio sindical, que pertenece a todos los trabajadores, y por último la discusión sobre la articulación de este proceso unitario.

M. A. ZAMORA. — Los sindica- tos clásicos tienen elementos positivos y negativos. Normalmente son correas de transmisión de partidos aunque digan lo contrario y empiezan creando otra división en el seno de la clase obrera. Este sindicalismo tiende a ser superado. El sindicato moderno tiene que ser asambleario y tiene que funcionar con el conjunto de obreros, estén o no afiliados. «A la unidad en la libertad» me parece un slogan estupendo, pero puede ser también una forma como otra cualquiera de fomentar la desunión. Estoy de acuerdo con Piazuelo en que sólo en las libertades democráticas podrá decidir la clase obrera si quiere la unidad o la pluralidad sindical. Sin embargo, la obligación de las vanguardias es la de dirigir el proceso y esas vanguardias pueden hacer hoy el juego a la reacción si no crean ya las bases para la unidad, que pasan por la unidad en la pluralidad de las organizaciones sindicales actuales. Igual que ha ocurrido en el terreno político, las organizaciones sindicales tienen tienen que ir a la busca del pacto mínimo que favorezca la ruptura sindical y el período constituyente hacia las libertades sindicales, única forma en definitiva de que los obreros decidan si quieren estar unidos o no.

REFORMA CON BIGOTES

«¿Qué pasa con Comisiones Obreras, USO, UGT y otros organismos fuera de la legalidad? Están ahí y tienen una realidad, desde luego; pero pienso que en la situación actual no pueden condicionar el futuro de la reforma sindical. En esta reforma se van a recoger todas las aportaciones hechas honestamente. Pero nadie puede adelantar las soluciones finales. Habrá de ser la masa laboral la que, libremente, decida a través de sus organismos de representación, sin condicionantes de ninguna clase». Son palabras del nuevo delegado provincial de Sindicatos de Zaragoza, señor Quiroga Moreiras, el hombre que ha designado Martín Villa para dirigir la casa de Marina Moreno, tras la dimisión de Rafael Ruiz Ortega. No cabe duda que su actitud, a juzgar por las declaraciones que ha hecho en estos primeros días, difiere bastante de la de su antecesor, a quien la sola mención de que el sindicato podría dejar de ser vertical, le puso los



pelos de punta y los pies en polvorosa. Respecto de las comisiones asesoras, asamblea permanente del Metal, de delegados de la Construcción y, en general, de todos los organismos que ha ido creando recientemente el movimiento obrero, señaló que «ninguna decisión puede ser tomada por otros órganos que los legalmente autorizados», aunque matizando que «estos órganos pueden consultar con todo tipo de estructuras y soluciones intermedias». Y todavía añadiría más adelante, refiriéndose de nuevo a las organizaciones sindicales ilegales: «Nadie se ha presentado a mí representando a estas organizaciones... de todas formas yo estoy dispuesto a hablar con todo el mundo». La nueva actitud del máximo representante a escala provincial de la línea política, responde a los postulados que desde el paseo del Prado madrileño están dictando Martín Villa y Socias Humbert de cara a hacer posible la reforma sindical. Responde también a una realidad innegable: la clase obrera no está dispuesta a seguir amordazada y ha impuesto su derecho a realizar asambleas, a manifestarse en la calle, a crear sus propias organizaciones. No se le ha concedido nada; el limitado ejercicio de alguna de las libertades a que tiene inalienable derecho, lo ha conquistado con sus luchas. Así, pues, la nueva situación sindical no es fruto de la tolerancia de la CNS o de la autoridad gubernativa, sino del nivel de concienciación y la combatividad de los obreros aragoneses, que en sus organizaciones ilegales también están dispuestos al diálogo con el señor Quiroga. Quien, por cierto, debería estudiar si su equipo burocrático actual es el más indicado para los cambios que pretende.

DUREZA EMPRESARIAL

Corren nuevos vientos sindicales, pero lo que no cambia es la visión que muchas empresas tienen de sus relaciones con los trabajadores. Unas no admiten que éstos puedan adoptar posturas de fuerza en apoyo de sus reivindicaciones, como ha sido el caso de «Montajes Nervión»; otras se niegan a entablar el menor diálogo con ellos, como ha ocurrido con la Compañía Telefónica Nacional (¿?) de España. Treinta obreros han sido despedidos de «Montajes Nervión», empresa bilbaína que trabaja en la ampliación de la factoría de fibras artificiales «Nurel». Tras una serie de paros y cierres empresariales en torno a la petición de 10.000 pesetas de aumento lineal, así como otras reivindicaciones sociales y económicas, cuando el pasado día 20 los trabajadores habían decidido volver al trabajo, la empresa despidió a tres de ellos, pretextando que se hallaban en período de prueba. El día siguiente sus compañeros volvieron a parar y, luego de que la Guardia Civil desalojara la obra, la dirección no dejó entrar de nuevo, uno a uno, a los trabajadores, pero dejando fuera (despedidos) a 30.

En las últimas semanas toda la prensa ha venido publicando las notas oficiales de la Telefónica referentes a la discusión su nuevo convenio colectivo. Sin embargo, nadie o casi nadie ha recogido la opinión de los otros protagonistas: los trabajadores de la CTNE (Poderoso caballero...). Los problemas comenzaron ya a nivel nacional en enero; por primera vez había un Jurado que merecía la confianza de los trabajadores y que defendía una extensa plataforma reivindicativa. El apaleamiento del secretario del Jurado, la continua negativa de la Compañía a aceptar las peticiones y las amenazas de militarización del personal, crisparon los ánimos. En Zaragoza sólo se produjeron algunas asambleas en Sindicatos, a las que acudían unas 350 personas del total de 1.300 que emplea la Compañía en la zona. Como las discusiones no avanzaban, el Jurado central instó a las comisiones delegadas a que realizasen asambleas en todas las provincias; aquí se celebraron solamente tres y citando cada vez a distinto personal. No obstante, tras la asamblea del día 6, el 7 pararon durante todo el día los equipos de mantenimiento de las instalaciones automáticas, alrededor de 60 trabajadores en total. En la asamblea celebrada en Sindicatos aquella misma tarde se acordó volver a parar al día siguiente. Efectivamente, los equipos repitieron el paro, que secundaron esta vez durante casi tres horas más de cincuenta administrativos, miembros de las brigadas de obras, etc. Las que no pararon fueron las telefonistas de tráfico, lo que hizo que el conflicto no trascendiera el público, dándose incluso el caso de que las telefonistas zaragozanas aceptaron cursar a través de la central local las conferencias internacionales que correspondían a la de Bilbao, que estaba en huelga, lo que supuso un incremento de 22 pesetas en cada llamada (incremento que, por supuesto, ni se descontó ni se avisó a los abonados). El día 15 de abril la Telefónica notificaba la suspensión indefinida (o sea el despido) al único capataz que había participado en el paro y a dos auxiliares administrativas de Zaragoza, mientras el Ministerio de Trabajo dictaba una norma de obligado cumplimiento —que señalaba un aumento de 5.000 pesetas y algunas otras mejoras— porque la Compañía siguió negándose hasta el final a aceptar las peticiones de sus trabajadores.

TRANVIARIOS APEADOS

Ciento treinta tranviarios han sido apeados de la compañía Tranvías de Zaragoza por seis meses y lo más probable es que, más tarde o más temprano, se queden definitivamente en la calle. Estos trabajadores son los que atendían las últimas líneas de tranvías que funcionaron en la ciudad, sustituidas por autobuses hace escasos meses. A pesar de las seguridades ofrecidas entonces, la empresa ha terminado solicitando la suspensión de sus contratos de trabajo por seis meses y el Ministerio de Trabajo ha aprobado la petición. Durante este tiempo cobrarán el 75 por ciento de su salario del Seguro de Desempleo y el 25 por ciento restante del Fondo Nacional de Protección al Trabajo; la empresa no tendrá que poner un solo céntimo. Se propone, asimismo, la jubilación anticipada de 70 de ellos y la rescisión definitiva de los contratos de los restantes, abonándoles unas cantidades ligeramente superiores a lo máximo que les podría dar Magistratura del Trabajo caso de que recurriesen a este tribunal.

Tranvías de Zaragoza se ha negado a emplear a estos hombres como cobradores en los autobuses, ya que prefiere instalar máquinas automáticas que le salen más baratas. Mientras tanto se ahorra todo el dinero de sus sueldos, con los que había contado a la hora de redactar el convenio colectivo, se embolsa limpiamente la última subida de los billetes, que no va a repercutir en los salarios de sus trabajadores, y prepara ya otra subida para enero de 1977. Tras de la que cabe esperar vendrán otras, pues incluso ha hecho imprimir los billetes con el texto: «Precio según tarifas vigentes» en vez de hacer figurar el precio que pagan los usuarios. Buen negocio.

MIGUEL HERNANDEZ

rescatando mitos

De Miguel Hernández se ha dicho ya muchísimo, aunque no todo. Dos visiones merecen atención: la del Miguel primerizo, angélico y diáfano-católico y la del Miguel gongorino y formalista. Son dos visiones peligrosas y cojas, pero extendidas.

En estos últimos meses han aparecido aportaciones de valor sobre la persona y la obra del poeta de Orihuela. La mayor —una tesis doctoral magnífica de Agustín Sánchez Vidal— permanece inédita. Entre tanto puede uno contentarse con saborear su espeso Miguel Hernández en la encrucijada, recién editado en los «Suplementos» de Cuadernos para el Diálogo.

De lo que significa su estudio puede hacerse idea el lector a través de alguna de las frases introductorias, como éstas: «Al fondo de la encrucijada entre 1934 y 1936, no solamente pueden percibirse las dos Españas sino también las dos Europas que fueron perfilándose con mayor claridad tras la crisis de 1929: la de los fascismos y la de los frentes populares. Ello puso a la poesía entre el clavel y la espada obligándola a abandonar los purismos y a tomar partido».

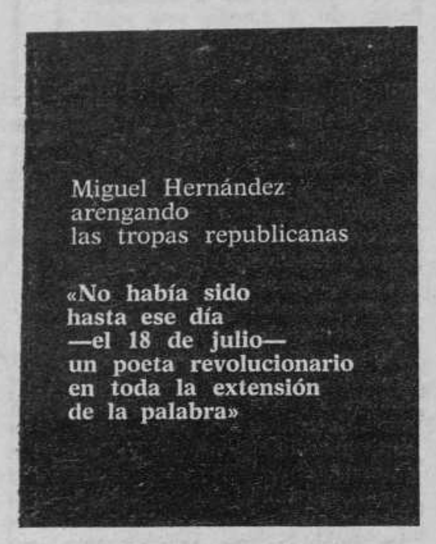
LA INFLUENCIA DE SIJÉ

Las clasificaciones estilísticas y formales de las diversas etapas de la obra de Hernández —católica, neogongorina, amorosa, «impura» y política, para entendernos— no son yuxtaposición de paradojas: son las fases de una biografía, de la vida de un hombre capturado en su tiempo y en el que, como suele ocurrir, un observador atento puede detectar desde el principio los elementos no atrofiables de su evolución, los «genes dominantes». Si, como Darwin y Marx mostraron, es el hombre el que explica al mono, y no al revés, ha sido un acierto de Agustín Sánchez adoptar esa metodología para su trabajo. No faltará quien le acuse de actuar desde un «parti pris»: pero ése es un riesgo inevitable que hay que correr. La unidad indesmentible no ya de la poesía de Hernández sino del propio hombre-Hernández es la mejor defensa para el estudioso que construye su interpretación a partir de la praxis investigatoria, y no al revés; los resultados no dependen de él, sino de lo que fue, de lo que hubo. En ese sentido, nos parece el metodológico el principal acierto de Sánchez en su trabajo.

El estudio se divide en cuatro grandes apartados, forzosamente esquemáticos. En «Orihuela, Sijé y el catolicismo» ya se enuncian las tres componentes esenciales del primer Miguel, que comienza herméticamente («El poema es una verdad insinuada (...) recóndita como una mina») desde los lugares comunes visibles en torno a 1927. Los días de «El Gallo Crisis» (fundada en 1934) son los del apogeo de la influencia de Sijé y de lo que Sijé significa: castellanismo, imperio, conceptismo arcaísta y retrospiciente: justamente lo que hacía falta para que algún poema suyo viera la luz en «Cruz y Raya». El fideísmo arracional se alía bien con estos postulados que producen frutos en torno al misterio eucarístico sin dejar de beber en alguna fuente mística; en definitiva, un Siglo de Oro filtrado por la potente influencia de Sijé sobre M. H.; un Sijé al que separa del fascismo (tanto albiñanista cuanto falangista o jonsista) su proclividad teocrática pero que, en la coyuntura de la revolución del 34, aún mantiene su tutela sobre M. H., el de Los hijos de la piedra, ingenuamente anclado en visiones lopescas «a la Fuenteovejuna». Pero ya el hecho de inspirarse en el revolucionarismo minero supone la elección de un camino distinto...

NERUDA Y MADRID

La segunda parte del trabajo («Los gérmenes del futuro Miguel Hernández») presenta atractivamente la lucha entre el ambiente jesuítico y la sensualidad panteística del Levante, tan medular en el poeta y lo que lo alejó, en definitiva, del «avellanado y asfixiante intelectualismo de Sijé». La labor de preceptiva que Hernández debe a aquél, imprescindible para llegar a ser quien fue y lo que fue no anula su personalidad telúrica e intuitiva,


Miguel Hernández arengando las tropas republicanas

«No había sido hasta ese día —el 18 de julio— un poeta revolucionario en toda la extensión de la palabra»

que alcanza muy pronto el techo permitido por esos presupuestos sin futuro. Su regionalismo «terruñeño», su afán por «exaltar a golpe de metáfora las sordideces en que se debate» como pastor y limpiador de establos, lo acercan a pasos agigantados al M. H. de «El sudor» (Viento del pueblo). El ambiente oriolano era la última valla que había que saltar. Ahí intervienen «Madrid, Neruda y los poetas republicanos». Este capítulo, el más «histórico» de todos, seguido puntualmente en sus hitos a través de los reflejos de la historia en la producción literaria, introduce al lector en el clima vital con que va a conectar M. H. Ambiente que cuenta, entre otros factores, con la novedad surrealista, bien acusada desde 1935.

«Querido Miguel, siento decirte que no me gusta El Gallo Crisis. Le hallo demasiado olor a iglesia, ahogado en incienso... Ya haremos revista aquí, querido pastor y grandes cosas», le dice Neruda en enero del 35. La suerte está echada: las opciones son sólo aparentes, pues Neruda y Madrid vencerán el amor natural a un Sijé que —siempre hecho símbolo por Sánchez Vidal— muere físicamente con el año 35. La influencia paralela y convergente de todos estos densos elementos con el amor por Josefina Manresa le llevan a ser poeta de vida, de compromiso, de amor de carne y de sangre, de aferramiento a la realidad. El bienio crítico 34-35 se llama, en su obra, El rayo que no cesa, «resultado de la crisis», crisis misma. Pero crisis de madurez y de plenitud porque el poeta encuentra su moral renunciando a las cárceles impuestas, doradas y artificiales, que tan bien se significan en el soneto al modo de Sijé, ahora abandonado.

MIGUEL HERNANDEZ YA ES MIGUEL HERNANDEZ

«No había sido hasta ese día —el 18 de julio— un poeta revolucionario en toda la extensión de la palabra y su alma (...) Entiendo que



todo teatro, toda poesía, todo arte, ha de ser, hoy más que nunca, un arma de guerra» (1937), Miguel Hernández ya es Miguel Hernández. Su última carrera muestra cómo, habiendo salido del pueblo y adquiriendo «en la poesía culta un instrumento expresivo adecuado», tomó de nuevo su puesto en lo popular, «devolviendo a su origen la herencia que había tomado prestada de los clásicos».

Una «cronología hernandiana» cierra este trabajo sobre una biografía poética y política que acabará abruptamente en 1942, en el país que se ensaña con sus poetas y contra ellos. En esa España que, muerta de la otra media, supo elevar de la mano de Hernández la trinchera a canto, el pan y la cebolla a símbolo de un pueblo vencido.

Sánchez Vidal es exigente crítico de sí mismo y de los demás. Sé que me reprochará esta alabanza incondicional que le hago: la merece un trabajo que no ha caído en la biografía política, abandonando el proyecto inicialmente trazado, sino manteniéndolo firmemente. Las conclusiones que se derivan directamente de la trayectoria reconstruida son más útiles, sólidas y aleccionadoras, más convincentes e inatacables de lo que hubiera sido un alegato —perfectamente justificable, por lo demás— basado en otras premisas.

Ningún amigo de Miguel Hernández prescindirá de este prontuario de sus íntimas, recónditas estructuras vitales, tan bien desentrañadas e hilvanadas por Sánchez Vidal en una investigación que —¡cómo no!— no hemos de ver editada por la Universidad en cuyas paredes se llevará a cabo un día.

L. GIL ROMEU

Bibliografía Aragonesa

EQUIPO ANDALAN

M. BELTRAN LLORIS: Arqueología e historia de las ciudades antiguas del Cabezo de Alcalá, de Azaila (Teruel). Zaragoza, 1976, 527 pp., 82 figs., 7 láms.

Es una satisfacción impagable la de poder elogiar sin reservas la obra de un colega que trabaja en campos similares a los que uno mismo cultiva. La arqueología, en Aragón, lo mismo que sus ciencias anejas (epigrafía y numismática, sobre todo), posee una excepcional importancia dada la escasez cuasi absoluta de informaciones históricas elaboradas en la antigüedad sobre nuestras tierras. M. Beltrán parte de la revisión de un importantísimo yacimiento al que tradicionalmente se tenía por bien estudiado. Que no era así —y que el científico debe poner en constante tela de juicio los avances adquiridos— lo demuestra esta obra de la que, sin entrar en detalles, no podemos sino afirmar que se trata de un riguroso y completo estudio cuyas consecuencias y conclusiones, aparte su solidez, desbordan en mucho lo que del título se desprende a primera vista.

Beltrán ha conseguido logros espectaculares (identificación del supuesto "Augusto" como Quinto Junio Hispano, el primer aragonés, que sepamos, a quien se rindió culto en su tierra; identificación de la ciudad azailense como la antigua **Beligio**, etc.) y otros que sin serlo tanto tienen trascendencia a nivel de la historia aragonesa primitiva. Piénsese —como hicieron en su día Bosch Gimpera y Caro Baroja— en que las antiguas divisiones tribales han jugado un papel no por ignorado menos relevante en la configuración posterior de las diversas unidades administrativas (diócesis, comarcas, provincias, merindades y comunidades, términos municipales, etcétera) a través de los siglos. Y que no son pocos los caracteres supervivientes que, de modo sorprendente, se manifiestan aún, en pleno siglo XX, con raíces en lo prerromano. El trabajo de M. Beltrán —con una buena parte dedicada al estudio puramente técnico de centenares de materiales, a veces muy ricos; parte que constituye al entramado básico de su interpretación histórica posterior— es un logro de primera clase en nuestra historiografía. Por lo que a mí respecta me declaro en absoluto acuerdo con las varias rectificaciones que hace a algunos asertos que formulé en mi **La Sedetania**, redactada hace ya cinco años; son menos las discrepancias que tengo que las coincidencias que hoy admito.

Debemos seguir lamentando —¿hasta cuándo?— que trabajos de este fuste no estén tutelados en su edición —cada día más y más difícil— por la Universidad en cuyo seno se elaboran. Seguimos constituyendo capillitas y taifas, ignorando que la unión hace la fuerza. De las tres ciudades superpuestas en el Cabezo de Alcalá y extraídas pulcramente de ellas las conclusiones generales que afectan a buena parte del territorio hoy aragonés.

G. FATAS

A LA BUSQUEDA DE LA MUSICA PERDIDA



TODAVIA no somos conscientes de nuestro pasado cultural. Largos años de olvido, emigración y desierto han hecho que muchos aragoneses olvidaran su tradición y su imagen. Ahora que se comienza a hablar seriamente de regionalismo en Aragón, es el momento de volver a asumir nuestra historia y en este caso concreto nuestra música.

Contra lo que pudiera parecer, es enormemente rico. Tan rico como desconocido. Nos limitaremos a dar una ligera idea del panorama musical aragonés hasta el siglo XVII, advirtiendo que afortunadamente la música continúa en Aragón durante el siglo XVIII con una fuerza sorprendente.

UNA TRADICION AUTOCTONA

Hace ya tiempo que en los principales estudios de la musicología europea surge la etiqueta de «escuela aragonesa». Desgraciadamente esta etiqueta carecía, hasta hace muy poco (1), de contenidos concretos, de nombres, de obras. Sin embargo, la situación ha cambiado y podemos hablar hoy en día de una tradición propia. En un apartado tan importante como es el canto de pasión de la Semana Santa, la tradición aragonesa se diferencia claramente de la castellana y la romana. Los libros con los tonos de pasión, en gregoriano y a una sola voz, impresos la mayoría de ellos por Coci en Zaragoza, a principios del XVI, y que se encuentran —gastados por el uso regular de ellos— en Albarracín, Tarazona, Barcelona y Zaragoza, nos dan una imagen totalmente propia que se continúa cuando maestros aragoneses posteriores escriban música polifónica, en algunos puntos importantes del relato gregoriano de la pasión. Así encontramos numerosos manuscritos del XVII, muchos de ellos anónimos, que componen a cuatro u ocho voces sobre las melodías propias de la tradición aragonesa. Conservamos obras de este tipo de Olorón, maestro de capilla de la catedral de Huesca en 1569, y de Mathias A. Díez en Albarracín. Sabemos que autores como Robledo o Francisco de Silos compusieron también polifonía para la pasión, pero sus obras no han aparecido todavía. Probablemente se hallen entre las numerosas obras anónimas que encontramos en los archivos.

LA ESCUELA POLIFONICA ARAGONESA

En el siglo XVI y XVII se suelen distinguir en España varias escuelas polifónicas nacionales: aparecen los valencianos, los catalanes —cuya principal figura, Juan Pujol, es maestro de capilla del Pilar hasta 1613—, los castellanos, los andaluces y los aragoneses. Y mientras los principales compositores de cada escuela están ya estudiados y reconocidos, nos encontramos con que la escuela aragonesa carecía no ya de reconocimiento, sino de los datos musicológicos e históricos más elementales. Afortunadamente vamos saliendo poco a poco (todavía queda mucho por hacer) de esta penosa situación. Podemos dar datos concretos (2).

Entre los muchos compositores que podemos citar vamos a destacar los más importantes, los que de alguna forma definen esta escuela.

Melchor Robledo es uno de ellos. Trabaja como maestro de capilla en 1531 en el Pilar, y después de hacerlo fuera (Tarragona), vuelve a ser maestro en La Seo de 1569 a 1586, en que muere. Sus obras se conservan en Alquézar, Tarazona, Huesca, Bolonia y Roma. Su música era apreciada hasta tal punto, que cuenta el cronista Mandura que la gente se apelotonaba en el templo cada vez que se corría la voz de que sus composiciones iban a ser cantadas. El segundo pilar de esta escuela es Pedro Ruymonte, que nace y muere en Zaragoza (1565-1627). Este zaragozano acaba siendo nombrado nada menos que maestro de la Capilla de Música y maestro de música de la Cámara de los Gobernadores de los Países Bajos, a principios del 1600, y publica en la ciudad de Amberes tres volúmenes de misas polifónicas, una colección de motetes y lamentaciones, así como el «Parnaso español de Madrigales y Villancicos» (1614), obra muy viva, donde resuenan temas folklóricos, que demuestra la gran categoría de este aragonés. Bastantes más nombres habría que citar en torno a estos dos, por ejemplo el de Sebastián Aguilera de Heredia (1561-1627), del que hablaremos como organista, autor de polifonía vocal, que encontramos en los archivos capitulares zaragozanos o en imprenta («Canticum Beatissimae...», a cuatro voces, impreso por Cabarte en Zaragoza, 1618).

EL ORGANO ARAGONES

Estamos aquí en el único terreno del que podemos decir que nuestra música se halla publicada y reconocida internacionalmente. Con las antologías de Anglés, de Pedrell o de Kastner, por citar los más importantes, la música aragonesa para órgano, una de las más originales en el panorama hispano, está presente en los repertorios habituales de música antigua. Aguilera de Heredia, Bruna (1611-1679) «el ciego de Daroca», Duron (1660-1716), Sola (1634-1696) y Nasarre (1664-1724) forman los principales nombres en este panorama, al que no es ajena la gran riqueza de órganos de nuestra región (véase ANDALAN n.° 59). Para hacerse una idea de la importancia de los órganos en los pueblos de Aragón, en una época sin discotecas ni diversiones musicales masivas, baste el dato de que a comienzos del siglo XVII funcionaban en un pueblo como Daroca quince hermosos órganos. Naturalmente con su organista pagado y hasta mimado.

EL «FALK» DE GASPAR SANZ

Finalmente hay que señalar como cumbre de la música instrumental de finales del XVII, al calandino Gaspar Sanz, presbítero que dijera de la guitarra: «es como una dama, en quien no cabe el melindre de mírame y no me toques». La obra de Gaspar Sanz se halla en su genial «Instrucción de música sobre la guitarra española», que editado en Zaragoza en el año 1674 tuviera hasta ocho ediciones (3).



Todas las obras son ejercicios de distinta dificultad para el dominio de distintas obras técnicas de la guitarra barroca, que carece de bordones para poder «puntear con primor y dulzura» (Regla de encordar la guitarra, en la «Instrucción...»). Para dar aproximadamente una idea de la riqueza musical que hay en su obra, de la cual no se conoce ni la mitad, vamos a dar los títulos de los distintos ejercicios de su «Instrucción...» Téngase en cuenta que Sanz escribe su método entre otras razones porque los métodos de guitarra extranjeros, algunos de los cuales reconoce como muy buenos, «como extranjeros, enseñan los sones de su país, y a los que empiezan es menester darles los documentos en los mismos sones y canciones que de ordinario oyen».

LOS MATACHINES Y LAS TROMPETAS DE LA REINA DE SUECIA

Vean los títulos que llevan los ejercicios de G. Sanz. Cuando se habla de instrumentos como clarines, etc., se refiere a efectos particulares guitarrísticos: «Tarantelas, Marionas, Torneos, Batallas, Canarios, Preludios y Fantasías (en ritmo tan vivo que fue prohibido por orden del Consejo de Castilla), Alemandas, Jigas, Caprichos, Corrientes, Fugas, La Buelta, Matachines, Chaconas, Marizápalos, Bailete francés, Clarines y trompetas, La Cavallería de Nápoles con dos clarines, Canciones, La Coquina francesa, Lantururu, La Esfachata de Nápoles, La Miñona de Cataluña, La Minima de Portugal, Dos trompetas de la Reyna de Suecia, Clarín de los Mosqueteros del Rey de Francia, Gallardas, Villanos, Jácaras, Pasacalles, Danza de las Hachas, Españoletas, Folías, Pavanas, Rugeros, Paradetas, Granduques, Baile de Mantua, Saltarenes y Zarabandas». Todo el ambiente de la música popular de la época está recogida en esta auténtica dicha de desfile de nombres. ¿Para cuándo su difusión completa?

Hasta aquí el breve panorama que abarca la música de Aragón hasta el siglo XVII. Queda todavía mucho material sin mirar. Todavía más queda por tocar y divulgar, porque finalmente la música «viva» del Aragón histórico está hecha para sonar y volver a emocionarse. Afortunadamente nuestra tradición musical existe.

ALFREDO BENKE

(1) Los datos básicos del presente artículo me han sido facilitados por los dos principales musicólogos aragoneses actuales. El doctor **J. V. González Valle**, con su obra fundamental «Die tradition des liturgischen Passionsuortraqs in Spanien», aporte espléndido a la investigación musicológica aragonesa y castellana. El doctor Pedro Calahorra, con sus datos de distintos estudios sobre polifonistas aragoneses que está publicando.

(2) Las referencias a Ruymonte son el fruto exclusivo de la investigación del doctor Calahorra, que publicara su estudio completo en el presente número del «Anuario Musical». También la doctora E. Russell publicará sobre este compositor un estudio biográfico.

(3) Consultar la espléndida edición facsímil, con un estudio preliminar definitivo, de **García Absines**. Institución Fernando el Católico, Zaragoza, 1952.

historia

Durante los días 9, 10 y 11 de abril, han tenido lugar en la acogedora ciudad de Pau los ya VII «Colloques d'Histoire d'Espagne des XIX - XX siècles», que dirige el incansable Manuel Tuñón de Lara. Casi un centenar de especialistas españoles y extranjeros se reunieron alrededor de los dos temas objeto de estudio: «El paso de la sociedad señorial a la sociedad capitalista» y «Periodificación en la H.ª de España contemporánea». Previamente les fue entregado a los asistentes el libro que recoge las ponencias del VI Coloquio («La cuestión agraria en la España contemporánea», edición de J. L. G.ª Delgado, C. para el Diálogo, 1976). La participación de la Universidad zaragozana iba encabezada por los catedráticos de H.ª del Derecho y Derecho Político, profesores Lalinde y Ramírez, acompañados de sus colaboradores, así como de una representación de la Facultad de Empresariales y del Colegio Universitario de Huesca y varios licenciados. Se presentaron varias ponencias (Ramírez, Portero, Vilas, Biescas. El matrimonio Mainer-Albiac, miembros del equipo ANDALAN también leyó sendas ponencias) sobre diversos temas. El problema de la conceptualización histórica volvió a aparecer en las sesiones de trabajo sin que pudiera ser suficientemente dosificado debido en parte a la falta de tiempo y a una cierta dispersión de las ponencias. Lo que hará que en los próximos Coloquios sea necesario un mayor rigor en la estructuración de ponencias y comunicaciones.

L. G. Z.



plástica

IMPRESIONANTE BOIX

Hay gente que se pega toda la vida trabajando con seriedad y auténtica fe en su trabajo sin que nunca se le encienda la bombilla, esa bombilla de los chistes con subtítulo de IDEA que es la que otorga auténtico brillo y chispa a un quehacer.

En el transcurso de dos años escasos desde su última exposición de Zaragoza presentada junto con Armengol y Heras, a Manuel Boix se le ha encendido la bombilla.

A una obra técnicamente perfecta, con su misterio manual incluido, de claro tinte poético, Boix ha añadido una sutileza crónica que la complementa y enriquece, entroncando así con toda la tradición crítica que ha caracterizado la figuración en la plástica del País Valenciano desde sus manifestaciones más populares.

Aunque la intención de Boix corra el peligro de perderse entre los pliegues de la perfección (Atenas era todo un ponerse las gafas de ver de cerca el día de la inauguración), por lo menos para el Gran Público sin más exigencia que valorar en horas de trabajo el alarde técnico, absolutamente engañado por la gran trampa que Boix les tiende.

Los tiros de Boix sospecho van por otro lado.

Haciendo un guiño irónico y apoyado en esa perfección a la que antes me refiero, nos descubre un mundo deteriorado que se desmorona corroído por las mil polillas del inmovilismo pero aferrado al gran pastel que siguen degustando. Un mundo podrido pero desgraciadamente aún vigente. Los angelotes, los santones, representan algo más que el rescate Proustiano de un tiempo colegial vivido entre oscuros pasillos de Colegio Religioso de Pago repleto de cuadros barrocos de miradas inquisidoras. Es la persistente presencia de todo lo que de temor y represión representan, y la evidencia de su desgaste, ocaso y presumible desintegración lo que da validez a una exposición impresionante que poca gente habrá sabido ver.

RECORDANDO A HERNANDEZ

Se prepara en Orihuela, pueblo natal de Hernández, un homenaje a nivel nacional que va a congregar en derredor a la memoria del poeta un considerable número de actividades que abarcan desde la actuación de cantautores españoles a exposición de arte con la colaboración de artistas plásticos. Se pretende que el hecho, además de centrar su atención en la Villa Levantina, tenga un reflejo paralelo en todas las provincias españolas.

ROYO MORER

cine

VA DE GAMADAS

«¿Quién podría decir hoy que el fascismo es un peligro descartado? ¿Mientras se implanta en el continente sudamericano, permanece vivo en Europa y corroe los países revisionistas? ¿Cómo no ver que el fascismo fue vencido únicamente desde «el exterior», a favor de la segunda guerra mundial, pero no desde «el interior», es decir, por el desenmascaramiento masivo de sus resortes ideológicos?»

(Ph. SOLLERS, cit. en **Revista de Literatura,** n.º 6/7 p. 54).

Una buena parte de los films que sobre el fascismo se han hecho, lo examinan **únicamente** como una sucesión de fenómenos históricos propiciados, sólo en el mejor de los casos, por causas políticas y económicas y, siempre, con unas dolorosas consecuencias para millones de seres. Estos films —desde **El jardín de los Finzi Contini** hasta **Cabaret,** por poner ejemplos recientes— producen una visión del fascismo como un acontecimiento histórico concluido, determinado por el carisma de los caudillos y muy fáciles juicios morales, sobre un fondo de cruces gamadas. En tanto, escasean los films que, al examinar el fascismo, intervengan allí donde el cine se hace terreno propicio para la lucha y el análisis: la ideología.

Curiosamente, en la pasada Semana Santa coincidieron en Zaragoza dos films que se sitúan en la perspectiva demandada por el texto de Sollers. Coincidencia muy breve, ya que uno de los films, **Lacombe Lucien,** ha sido retirado de las pantallas tras cinco días de exhibición; coincidencia accidental, ya que los análisis se realizan desde distintas posiciones: mientras el film de Louis Malle, **Lacombe Lucien** (L. Malle, Francia-Italia, Alemania, 1974) pretende un análisis



casi antropológico del tipo de hombre que hizo posible el dominio fascista en Europa, **Il conformista** (B. Bertolucci, Italia-Francia-Alemania, 1970) utiliza la sicología de masas para definir la Italia de Mussolini. El primero ha llegado a ser tildado de exaltación del antihéroe fascista; film prohibido durante seis años en España, el segundo; sin embargo, ambos coinciden en utilizar la pantalla como un lugar de encuentro de ideas y no como un escaparate de interpretaciones históricas enlatadas y para uso inmediato.

Lucien Lacombe es un campesino francés que colabora activamente con la policía alemana que controla la Francia ocupada y resistente; sicosomáticamente el muchacho muestra signos de subdesarrollo, de infantilismo; está precisamente situado en una zona rural, con unas concretas formas de educación, de relaciones familiares, de convivencia; Lucien es un mitómano que, rechazado por la resistencia, busca la realización de sus fantasías, una sombra de poder en la torva policía alemana; allí encuentra mitómanos como él, viejos ídolos caídos, individuos rotos y una pistola. El fascismo se presenta como una maraña que sabe atrapar a un determinado tipo de hombres, aprovechando ciertas estructuras mentales de la sociedad francesa —las mismas que hacen posible la multitud de denuncias de supuestos resistentes ante la policía alemana—; se concatenan la caza del hombre, la corrupción, el exterminio y la inexorabilidad de la historia. La pretensión de desnudar el examen hasta reducirlo a la visión casi médica de un colaborador de la ocupación nazi, hace incurrir al film en ingenuidad: los nazis son una pandilla de locos y delincuentes y la ideología llega a materializarse en un conjunto de determinaciones biológicas. Peligrosos errores, producto de una visión derechista del nacionalsocialismo. Pese a ellos, la visión del film puede ser mucho más productiva que la que otorgan tantas y tantas cintas edificadas sobre tópicos gratificantes y aletargadores.

¿Por qué las masas obraron en contra de sus propios intereses al llevar a Hitler al poder? (W. Reich). Evidentemente, no sirve hablar del carisma de los caudillos fascistas; es muy probable que no baste con analizar las relaciones entre el partido nacionalsocialista y el capitalismo alemán (**La caída de los dioses**); es por ello que un análisis ideológico es imprescindible: los mecanismos que actuaron sobre la formación de las estructuras mentales de la sociedad alemana —europea—; los aparatos sobre los que se construyó el edificio fascista —edificio compuesto de ladrillos, de lápidas, de editoriales en prensa, de espectáculos públicos, de relaciones familiares, de formas educativas...—; las relaciones represivas perpetuadas por la sociedad fascista. Algo de todo esto hay en **Il conformista**: intento de examen de una personalidad conformista, colaboradora del fascismo, a través de la articulación de los resortes ideológicos que permitieron la subsistencia del conformismo social que hizo posible el poder fascista.

Se perfila el edificio **moral** de la sociedad mussoliniana, **se contraponen** las relaciones represivas fascistas a otras más libres desde las que se intenta romper con la dominación totalitaria... pero al intentar una justificación psicoanalítica a este tipo de sociedad conformista, Bertolucci —obligado por su fidelidad al texto de Moravia— se pierde en los vericuetos anecdóticos de una psicología individual que no sirve para presentar al fenómeno fascista una alternativa procedente de un tejido social organizado y en lucha por la democracia. Pese a ello, la confesión casi psicoanalítica del conformista sirve para mostrar alguna de las contradicciones internas de la ideología fascista: su vacuidad cultural, su terror a la explicitación y formulación de sus vectores ideológicos, su necesidad de recurrir a elementos democráticos para edificar una coherencia teórica aparente, su infiltración por concepciones democráticas del mundo... pero también su capacidad de permanecer soterrado bajo formas en apariencia clausuradoras del poder totalitario.

«Más que el fascismo violento, el de las porras y los asesinatos políticos, el fascismo que descubrí en primer lugar fue el fascismo estúpido e inculto. Mi antifascismo de adolescente era, pues, más cultural que político».

(P. P. Pasolini, en **Conversaciones con Pier Paolo Pasolini,** J. Duflot, 1971, pp. 22-23).

JUAN J. VAZQUEZ

música

"OTRA MUSICA" SIGUE EL EXITO

El Ciclo «Otra Música», creación personal del gran Plácido Serrano, sigue. Y cada año con un planteamiento igual de serio. Si ahora tienen un éxito realmente multitudinario (hubo mucha gente que no pudo entrar al primer concierto pese a las tres sesiones), no es porque las concepciones musicales de Plácido hayan variado sino porque parece que la gente acusa la larga labor de este ciclo, que comenzó en una Zaragoza muy distinta a la actual.

El primer concierto, titulado «A la búsqueda de la canción popular española», juntaba a cuatro representantes de esta búsqueda: José Antonio Labordeta, que no precisa comentario, Julia León, ya conocida en Zaragoza y que sigue en su línea muy diversificada (su «Santa Bárbara» nos sigue emocionando como la primera vez que la cantó), Pablo Guerrero, cantante sobrio que cantó sus grandes canciones «A cántaros» y «Ven Alberti», y Carlos Cano, cantante de Granada, prácticamente desconocido y que presenta la canción popular andaluza no flamenca.

Carlos Cano es un cantante que oyéndole uno echa de menos un recital para él solo, para tomar contacto con una canción que al principio desconcierta porque no nos coincide con el esquema habitual de música andaluza - música flamenca.

ALFREDO BENKE

I JORNADAS DE MUSICA ANTIGUA ARAGONESA

Del 5 al 13 de mayo, en las Aulas Magnas de Ciencias y Filosofía. A las ocho de la tarde. Organizadas por el Aula de Música.



Miércoles 5, **Música instrumental aragonesa para flauta dulce vihuela y quintón de viola. Por el grupo L.E.M.A.**

Jueves 6, **Conferencia por el Dr. J. V. González Valle. «Evolución de la música aragonesa del siglo XII al XVII».**

Lunes 10, **Conferencia por don Pedro Calahorra, sobre «La escuela polifónica aragonesa».**

Martes 11, **Concierto de polifonía vocalaragonesa, por el cuarteto vocal Tomás Luis de Victoria.**

Miércoles 12, **Concierto monográfico de autores de la Seo, por el organista J. L. González Uriol, en la Catedral de la Seo.**

Jueves 13, **Concierto homenaje a Gaspar Sanz, por Jorge Fresno, vihuela y guitarra española.**

libros

EL OTRO LEON URIS

«Trinidad» (una novela de Irlanda) nos ofrece un León Uris renovado que, si bien vuelve por sus fueros de la novela a caballo entre la historia y el reportaje, por una vez da en la diana.

Con «Exodo», «Mila 18» y «QB VII» Uris rindió homenaje —a todas luces excesivo— a un sionismo y simpatizantes que lo convirtieron, rápidamente, en habitual de los primeros lugares de las listas de los «best-sellers» americanos y mundiales. Con «Topaz» —llevada al cine con especial desacierto por el maestro del suspense, Hitchcok— el escritor judío aborda temas de la actualidad más candente. Es decir, espionaje a manos llenas pero sin la calidad, sin la profundidad de un Le Carré, pongamos por caso.

«Trinidad» es, en cambio, una aventura singular por lo que nos ofrece de aproximación al problema irlandés, tratado —esta vez sí— con mucha mayor ecuanimidad de la que nos tenía acostumbrados y dentro de los cánones de una novela netamente decimonónica (que tiene por cierto aún sus lectores) con una acción más reposada, más premiosa.

Lo que muy bien pudo haber sido la «saga de los Larkin» —familia de irlandeses autonomistas y campeones de la libertad. Es decir, otro «Exodo» pero en galeico— se nos presenta muy acertadamente como una recurrencia histórica desarrollada a tres niveles: campesinado irlandés (inculto, perfectamente dominado por la acción represiva y adormecedora de una Iglesia Católica aliada con los señores de la Constabulary), los presbiterianos escoceses (élite proletaria de un Ulster pujante, pero fácilmente manipulada también) y la aristocracia inglesa (sorprendida por la pluma de Uris precisamente en el paso de clase terrateniente a impulsora de una revolución industrial que abría una nueva página de la Historia).

Y, en el centro, como vértice de esta «Trinidad» un Eire empobrecido, explotado y agobiado por los impuestos y arriendos, en lo rural; y una zona industrial —el actual Ulster— con toda la trágica miseria de un lumpemproletariado hacinado en el Bogside: una especie de West-Side neoyorquino pero en las coordenadas del Londonderry de principios de siglo. Asistimos, como no podía ser menos, a los esfuerzos liberadores de un puñado de irlandeses que han hecho de la república y la lucha terrorista un arma, aún demasiado débil, contra la opresión inglesa.

Todo este mosaico, ordenado por una vez perfectamente, nos muestra una dialéctica opresores-oprimidos que se acerca mucho a la realidad del tema. Lejos, por una vez, del pastiche pseudo-histórico al que este leído novelista nos tiene acostumbrados.

No es poco en los tiempos que corren.

LASSO VEGA

OTRO QUE SE VA

Otro miembro del equipo ANDALAN, Gonzalo M. Borrás, hasta ahora profesor adjunto de Historia del Arte en nuestra Universidad, ha obtenido tras brillantes oposiciones, plaza de profesor agregado de dicha materia, en la Universidad Autónoma de Barcelona. La satisfacción que a todos nos produce su merecidísimo triunfo profesional, va unida al miedo de que su alejamiento pueda durar. Gonzalo, en sus años de docencia e investigación, en sus artículos y su presencia reflexiva en ANDALAN, ha dado tales muestras de valía y de dedicación al arte aragonés —en la línea de los Galiay, Iñiguez, Abbad, Torralba—, que no podemos permitirnos el lujo de exportarlo. El hombre, el amigo, no se va.

teatro

LARRA COMO EXCUSA

Si la pasada quincena hablaba de recuperación para la ideología dominante —reflejada en la exhibición como producto oficial en un Teatro Nacional— de montajes «críticos», no voy a desdecirme, quince días después, porque las ambiciones de «Sombra y quimera de Larra» sean muy superiores a las de «7.000 gallinas y un camello». En todo caso, todo lo contrario. Quien aún crea en la neutralidad del arte que se lea un par de libros o abra bien los ojos: hay dos clases, dos bandos, dos ideologías; y a partir de ahí, de tener bien claro cuál es la contradicción principal, matizamos. Parece, pues, complicado que una simple obra de teatro pueda estar en medio, al margen o por encima de esa división radical. Toda vez que el producto artístico —menos, el teatro— no puede concebirse fuera de su relación con el público. El tipo de difusión dado a un montaje es tan importante como la selección de un texto, por ejemplo, y supone, igualmente, una opción ideológica.

Sentadas estas generalidades espero que nadie niegue el carácter reaccionario del acto teatral como se produce en los Teatros Nacionales. No entraré en la manida cuestión de la validez de las salas a la italiana. Me preocupa más el carácter ~~indiscriminado,~~ desorganizado del público, ligado al escenario por una relación meramente mercantil, consumidor contemplativo de un discurso ideológico sin tan siquiera «derecho de réplica». Se me antoja más inquietante la estructura empresarial capitalista de la compañía, con su patrón y sus obreros —no se me diga que el patrón es el Estado y eso cambia algo porque sería como defender al I. N. I—; obreros dirigidos por un capataz —autor, director o «capo» de compañía o los tres en conjunto— que asume la responsabilidad, no sólo de asegurar la producción, sino de enmascarar las relaciones de explotación bajo el manto del arte. Al actor así, se le explota y además no lo sabe: él no es un asalariado, es un artista. El mecanismo es tan sutil, tan artero que incluso cuando reaccionan —huelga de actores, movimiento sindical—, hasta los más lúcidos líderes de la profesión rara vez atinan a cuestionar esa utilización ideológica del trabajo del actor y caen fácilmente en el error reformista, «tradeunionista», de las reivindicaciones gremiales.



En este marco deben verse —entrando en un nivel de crítica más convencional— los innegables hallazgos formales del montaje: el ingenioso dispositivo escénico suma de elementos distanciadores y del «teatro en el teatro», en mi opinión infrautilizado; o la interpretación sorprendentemente cuidada para los niveles al uso, con un Guillermo Marín dando una lección de «perro viejo» que se las sabe todas, ya que otros alardes sería mucho pedirle; o también un vestuario que juega a la vez el color, la época y el afán narrativo, que ya es mucho para lo que se suele ver. «Sombra y quimera de Larra» sería una muestra de ese teatro de «calidad» —¿quizá la obra «bien hecha»?— que por su tono crítico a nivel de buenas intenciones pretendería constituirse en alternativa al teatro dominante cuando es ya —¡si es evidente!— el más depurado teatro dominante.

Sólo así se explica la utilización falaz de Larra. Yo propondría a un sociólogo con imaginación un análisis, aunque fuese tan sólo cuantitativo, de las tropecientas «resurrecciones» decimonónicas que se están produciendo en esta etapa crítica de nuestra historia, desde Cánovas hasta Larra. Y no porque todas obedezcan a los mismos intereses —sería demasiado fácil—, sino porque intuyó que pondría en evidencia la incapacidad de muchos para pensar el presente y sus alternativas sin la muleta del cliché, del mito histórico. Porque «Sombra y quimera de Larra» incide en la dialéctica —falsa dialéctica— intelectual-sociedad: Larra el lúcido, el incomprendido de sus contemporáneos —el inexplicable hoy, añadiría yo—; Larra rodeado de un halo misterioso teñido de romanticismo; Larra utilizado, no analizado, heroificado. El Larra de ayer, en todo caso; no Larra hoy. Todo al servicio de una versión de la lucha de clases según la cual ésta tendría poco que ver con el teatro.

Y por fin yo, a lo mío: Mantengo el canje de un Teatro Nacional del Ministerio y sus agentes ideológicos por teatro ¿municipal? de todos los trabajadores, incluidos los profesionales conscientes.

JUAN GRAELL

A CASPE HEMOS DE IR

El Seminario de Estudios Aragoneses, radicado en el Centro Pignatelli, ha organizado una serie de actos a celebrar en Caspe el próximo día 9, en conmemoración del XL aniversario del proyecto de Estatuto de Autonomía para Aragón. El tema, que ha sido retomado estos últimos días por la agrupación El Cachirulo y sobre el que se han pronunciado conocidas personalidades locales (Eloy Fernández, M. Ramírez Giménez, R. Sáinz de Varanda, Santiago Lorén), está pleno de actualidad. Los actos que el S.E.A. piensa realizar en Caspe prosiguen en esta línea, intentando hacer de la conmemoración un día de fiesta aragonesa. El primer acto tendrá lugar por la mañana: celebración académica y rememorativa a cargo del catedrático de Derecho Administrativo de la Universidad de Zaragoza, doctor Martín-Retortillo, sobre **"La experiencia de los estatutos durante la II República"**. Por la tarde, y parece ser al aire libre, en una de las plazas de la bonita ciudad bajoaragonesa, festival folklórico en el que participarán el pastor de Andorra, el grupo de Yebra de Basa y alguna rondalla caspolina junto a José Antonio Labordeta, La Bullonera y Tomás Bosque.

El S.E.A. tiene la intención de invitar a los numerosos grupos culturales y entidades de Aragón para que se sumen a estos actos. Distintas entidades de pueblos de la región, así como grupos regionales de Valencia y Barcelona han prometido su asistencia.

andalán - libros

La celebración del Primero de Mayo da pie para comentar la reciente salida al mercado editorial de varios libros importantes dedicados a estudiar diferentes aspectos del movimiento obrero. Así, la **Historia del Primero de Mayo**, de Maurice Dommanget, editado por Laia en sus «Ediciones de Bolsillo». De la misma editorial es **El resurgir del movimiento obrero**, obra de Nicolás Sartorius, abogado y periodista encartado en el proceso 1.001, acusado de ser dirigente de Comisiones Obreras. Se trata de un texto importante para un debate del movimiento sindical, en la línea política del autor del prólogo, Simón Sánchez Montero, recientemente multado y encarcelado por manifestar públicamente su militancia en el Partido Comunista de España. Los debates y experiencias protagonizados por varios trabajadores vinculados a la Unión Sindical Obrera, son recogidos por Manuel Zaguirre y José María de la Hoz en **Presente y futuro del sindicalismo**, editado en Barcelona por Nova Terra. Aunque llega con un año de retraso, sigue siendo un libro de actualidad y, como todos los recogidos en esta breve reseña, de lectura recomendada a los trabajadores. En una línea muy distinta pero no por ello menos interesante, tenemos la **Guía Jurídica para trabajadores**, de la que son autores Eduardo Martín, Arturo Moreno y Jordi Rigau, y ha sido editada por Fontanella. Se trata de un sucinto diccionario sobre todas las cuestiones jurídico-laborales, cuyo conocimiento resulta inexcusable para cualquier obrero consciente. De su interés dará idea el hecho de que vaya nada menos que por la tercera edición.

— *HISTORIA Y SOCIOLOGIA:* Varios: *El modo de producción feudal.* Akal. Un conjunto muy variado de trabajos de investigación histórica sobre un tema tan citado como falto de profundizaciones.
— Michael GRANT: *Historia de la cultura occidental.* Guadarrama. Desde Grecia hasta nuestros días, el proceso a una cultura, entendida como un quehacer colectivo. Libro denso y original.
— M. A. GONZALEZ MUÑIZ *Historia social del trabajo.* Júcar. Síntesis sencilla, tradicional, no apta para especialistas.
— J. L. ALCOFAR NASSAES: *La marina italiana en la guerra de España.* Euros. Experto en temas desconocidos de nuestra guerra civil, y concretamente en la intervención fascista —este es su tercer título sobre el tema— la densidad, documentación y menor «compromiso» del mismo, garantizada.

por JOAQUIN IBARZ

EL SAHARA EN ARMAS

Los combatientes del F.Poliario tienen en jaque continuo al Ejército marroquí de ocupación. Los carros blindados y los aviones más modernos poco pueden hacer frente a unos guerrilleros invisibles que se mimetizan con el terreno y que poseen la determinación y la audacia de todos los pueblos que luchan por su independencia.

MIENTRAS los ejércitos invasores permanecen prácticamente inmóviles en las poblaciones que han ocupado, los saharauis controlan las rutas del desierto, inflingiendo golpes cada vez más insospechados y más en el interior del territorio marroquí. Hasan oculta la verdad de la guerra a su pueblo con una férrea censura de prensa y una manipulación informativa que transforma la respuesta bélica del pueblo saharaui en recepciones de bienvenida y fiestas de confraternización. Por ello el Frente realiza acciones cada vez más arriesgadas al norte de Tarfaya y Gulimine, con vistas a que el pueblo marroquí conozca la realidad de una guerra impuesta por su soberano.

El secretario general del F.Polisario, Lulei, declaró ya en noviembre después de que se viera con claridad la entrega del Sahara a Marruecos, que «convertiremos el territorio en un infierno para los nuevos ocupantes». Sus predicciones se están cumpliendo porque el Sahara es un medio terriblemente hostil para los ejércitos invasores. Los saharauis siguen la táctica de provocar la desmoralización de los soldados marroquíes por medio de un hostigamiento continuo, de emisiones en árabe destinadas a ellos y con la colocación de octavillas en los pasos obligados de las pistas en las que explican que el ejército marroquí está siendo manipulado por su monarca para mantener un trono perpetuamente amenazado. Los responsables del F.Polisario no son tan ingenuos como para creer que a corto plazo podrán derrotar militarmente a Marruecos. Pero sí pueden atacar, minar las pistas, hostigar las poblaciones ocupadas, sabotear las instalaciones... Hasta que las Fuerzas Armadas marroquíes pidan la cabeza de quienes les metieron en la trampa del Sahara, en donde fue fácil entrar pero de donde les resultará muy difícil salir.

EL NUEVO DROMEDARIO

Durante nuestra reciente estancia en el Sahara pudimos convivir unos días con una patrulla del F.Polisario que opera en las cercanías de Mahbes. Nos trasladamos a su campamento militar en un vehículo del frente, acompañándonos hasta allí uno de los responsables de la rama militar. Durante el viaje nos comentaría que los mauritanos y marroquíes no podían tener mucho ardor combativo en un terreno tan inhóspito y en esta guerra impuesta contra hermanos de raza y religión.

Por un terreno muy escarpado nuestro vehículo se introdujo más de 200 kilómetros en el interior del territorio saharaui. El «Land Rover» —el nuevo dromedario del desierto— avanzaba levantando nubes de polvo ocre. El conductor, con un turbante que le envuelve toda la cabeza dejando ver tan sólo los ojos vigilantes, mira en todos los sentidos, dirigiendo el vehículo hacia el oeste, el sur o el norte, evitando todas las pistas. Nos explican que esto lo hace para salvar las posibles minas que van colocando marroquíes y mauritanos, especialmente por los pasos obligados.



Ante las tácticas de la guerra moderna, los saharauis revisaron su estrategia

TIFARITI ABANDONADO

Nuestros guías cumplen su misión con el máximo de eficacia, evitando riesgos inútiles, porque su misión esta vez no es tomar contacto con el enemigo sino evitarlo. Pasamos por Tifariti, un antiguo puesto militar español, que está abandonado pero que es un testimonio de los duros combates entablados; casas destruidas, cráteres abiertos por las bombas, un carro marroquí calcinado, restos de fuselaje de un avión abatido (los responsables nos desmintieron que el Frente dispusiera de «Sam-6», señalando que si tuvieran misiles no dejarían bombardear impunemente sus campamentos de refugiados), restos de tiendas arrasadas con el napalm, cuerpos en descomposición de animales muertos...

Nuestro primer contacto con la guerrilla es un sentimiento difuso de inseguridad al avanzar por un territorio ocupado donde, en cualquier momento, una patrulla marroquí puede interceptar el grupo. A medida que se penetra en el Sahara se toman mayores precauciones. No se franquea una gran duna ni se supera una colina sin que se aseguren que el paso está libre. Cada vez que se presenta un obstáculo desciende del «Land Rover» un guerrillero, que se dirige a un puesto de observación. Rodilla en tierra, el busto erguido, le basta con una mirada rápida para comprobar que la ruta está libre. Cuando hace una señal, el vehículo escondido detrás de una roca o de una acacia seca reemprende la marcha.

HOSPITALIDAD EN EL DESIERTO

Nada parecía indicar que estuviéramos cerca de un campamento, pero nuestro conductor intuía que los combatientes nos estaban observando. De repente salieron de entre las piedras más de una docena de guerrilleros que se confundían con el paisaje. El campamento estaba situado en una pequeña vaguada, junto a unos árboles secos que cubrían las necesidades de leña. Los saludos eran muy afectuosos. Entre los saharauis se tiene la impresión de que todo el mundo se conoce.

La fraternidad secular es aquí inviolable. Su sentido de la hospitalidad se puso de manifiesto al matar la única cabra de que disponían, regalo de un nómada que había pasado por allí hacía pocos días.

Nos dicen que eligieron aquel lugar como provisional base de operaciones por la existencia de un pozo de agua en los alrededores. El cuerpo expedicionario marroquí envenenó los pozos de agua que conocían los españoles, cuya localización les indicaron, pero quedan otros pozos que los españoles ignoraban su existencia y que los marroquíes buscan en vano.

LA SITUACION MILITAR

En total hay unos 50 hombres en el campamento, aunque hay algunos vehículos que están de patrulla por la región. En un primer momento hacen muchas preguntas al periodista sobre la situación existente en los campamentos de refugiados, sobre la solidaridad del pueblo español con los saharauis, sobre los sucesos de Vitoria... se han encendido unas hogueras porque tras la puesta del sol comienza a hacer un frío tan intenso como el calor que hemos sufrido hasta pocas horas antes. Nos informan sobre la situación militar. Siguen los combates en la zona de Amgala, mientras continúan los cercos de Echdeiría, Hausa y El Farsía, los tres puestos militares españoles que el ejército marroquí ocupó a finales de octubre de 1975 cuando en el otro extremo de la frontera se hizo centrar la atención en la burda farsa de la Marcha Verde. Cuando entraron en el Sahara Occidental, los militares marroquíes subestimaron la importancia y la combatividad de los efectivos del F.Polisario, sufriendo pérdidas severas en los primeros enfrentamientos. Los invasores recurrieron entonces al apoyo de carros y vehículos acorazados, contando además con el respaldo de la aviación que la emplearon de una manera creciente. Cuando los saharauis quisieron reeditar sus victorias iniciales, tuvieron que cambiar de táctica para no ser exterminados. Ante las técnicas de la guerra moderna, los saharauis revisaron su estrategia.

Comenzó entonces la verdadera guerrilla, menos espectacular que el combate abierto, pero con más sangre fría y audacia. Las zonas de operaciones están delimitadas, con dos máximos responsables militares, uno para la zona norte y el otro para la sur.

CHARLAS POLITICAS

Es fácil de entender cómo los saharauis pueden adentrarse centenares de kilómetros en el desierto, penetrando incluso en territorio marroquí, para tender emboscadas. Su intendencia es el zurrón; su frugalidad es extrema y necesitan muy poco para subsistir. Pueden andar horas enteras bajo el sol sin sufrir ni el calor ni la fatiga. Todos son cocineros, panaderos y saben dónde encontrar agua. Cuando salen de patrulla llevan en la mochila algunos dátiles, el indispensable té y azúcar, cigarrillos, harina. En ocasiones un poco de arroz. Con dátiles secos y agua pueden subsistir. Esta resistencia física es la que les ha permitido subsistir y soportar un éxodo y una guerra tan dura y desigual.

Después de cenar se guarda un minuto de silencio por «los mártires que han muerto» —cerca del campamento hay unas losas de piedras que dan sepultura a algunos guerrilleros— y a continuación uno de los responsables dio la charla política de cada noche sobre el significado de la proclamación de la República. Tras un debate sobre el tema planteado, los guerrilleros se separaron en grupos para ir a escuchar las noticias de La Voz del Sáhara Libre. El transistor es un objeto casi tan precioso como la ametralladora, porque constituye su lazo de unión con el mundo exterior.

Por la mañana salimos en dos vehículos que se dirigían hasta las cercanías de Mahbes para observar los movimientos de los marroquíes que ocupan aquella población. Los Land Rover no siguen ninguna pista, porque la región es especialmente peligrosa. Durante este viaje tendríamos ocasión de ratificar la prudencia de estos hombres y, al mismo tiempo, su facilidad para moverse en el desierto. Conocen el terreno como el fondo de sus bolsillos, hasta sus menores accidentes. Desde que nacieron no han cesado de recorrer el territorio, agudizando su sentido de la orientación con el paso de los años, mejorando sus conocimientos de las posiciones estratégicas, pozos de agua, pasos obligados, atajos posibles para evitar un peligro potencial.

Los saharauis siguen la táctica de provocar la desmoralización de los soldados marroquíes por medio de un hostigamiento continuo

SMARA CERCADA

La situación existente en Mahbes es muy parecida a la existente en Hausa, Echdeiría y El Farsía, los tres puestos estratégicos que para Dlimi constituyen indispensables lazos de unión con las poblaciones del sur de Marruecos como Tan-Tan y M'Sied. El avituallamiento de Smara se hacía al principio a través de estos tres puestos. Actualmente nadie se aventura a traspasar las líneas de los guerrilleros y son los helicópteros los que llevan alimentos y municiones al ejército marroquí (se calculan en unos 30.000 hombres los efectivos de Dlimi en el Sáhara, que suponen más de la tercera parte de las fuerzas armadas de Hassan). Los guerrilleros salen en patrullas autónomas durante diez o quince días. Observan al enemigo, escogen el objetivo, toman el tiempo necesario y atacan cuando pueden hacer más daño. Es la táctica del hostigamiento continuo que en ocasiones especiales, como en la batalla de Amgala, se transforma en una operación de gran envergadura contra un batallón.

Me dicen que el siroco es una gran estratégica, pues pueden avanzar hasta las trincheras marroquíes sin ser vistos. Nuestra patrulla llegó hasta las proximidades de Mahbes, donde nos encontramos con otros guerrilleros que vigilan permanentemente los alrededores de la población, observando todos los movimientos del enemigo. Cambian con frecuencia de posición para ocultarse mejor de los vuelos de reconocimiento. Comentan que mi estancia allí demuestra claramente que los marroquíes no controlan el Sáhara, ya que ellos son los cercados mientras que las patrullas saharauis recorren el desierto en todas direcciones (una de las últimas operaciones ha sido la voladura del faro de Cabo Bojador, cuya guía era indispensable para los pesqueros que faenaban por la zona).

UN PUEBLO NOBLE

Tras la entrega de agua, municiones y alimentos, volvimos al campamento dando un largo rodeo para patrullar una nueva zona. Mientras avanzábamos por unas llanuras sin fin, atravesando terrenos pedregosos sin llevar rueda de repuesto, desfilaban en nuestra mente imágenes imposibles de ordenar de nuestro viaje. Habíamos estado en estrecho contacto con un pueblo noble, generoso, hospitalario, y cuya valentía demuestra a diario al luchar contra un invasor muy superior y que está respaldado por potencias europeas y EE. UU., para consolidar su independencia y libertad. Habíamos visto un pueblo que, a pesar de sus muchas necesidades y sufrimientos, lucha por su supervivencia de una manera organizada y disciplinada, convencido de que triunfará la justa causa que defiende. Conocimos unos hombres, mujeres y niños que han superado admirablemente el trauma de la venta de su territorio y sus riquezas, dispuestos a cumplir la consigna del Frente que aglutina ya a todos los saharauis: «Con el fusil arrebataremos la libertad».

(Fotos: J. Ibarz)